INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

La autogestión habitacional en el Chile Neoliberal:

Análisis de las prácticas del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha.

Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

Elaborado por: Ural de los Andes Espinoza Gutiérrez

Profesor guía: Javier Ruiz-Tagle

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales
Pontificia Universidad Católica de Chile

Enero 2019

La autogestión habitacional en el Chile Neoliberal: Análisis de las prácticas del Movimiento de Pobladores en Lucha.

Ural de los Andes Espinoza Gutiérrez
candidata magister asentamientos humanos y medio ambiente
Javier Ruiz-Tagle
profesor guía

Humanizando el Capitalismo… [porque] ahora se habla del starbuks en lugares en donde nosotros antes elevábamos volantines.

Natalia Garrido
(Presidenta Corporación Poblar - MPL)

Agradezco a

Javier por su confianza

Ana por sus cafés

Gonzalo por las caminatas y a

Nicolás por las conversaciones.

Resumen

El aumento del precio de la vivienda por encima del salario promedio, la diminución en la producción del parqué habitacional, el deterioro de los conjuntos construidos en los 90s y el incremento de los asentamientos espontáneos ha problematizado el acceso a la *vivienda digna* en el Chile actual. A partir de ello, la rearticulación de los movimientos sociales territoriales en defensa de su hábitat urbano, ya no sólo en las *poblaciones emblemáticas* sino en Comunas de clase media alta, instala nuevamente la crisis de acceso a una *vivienda digna* en un país que durante años se ha caracterizado por demostrar el alcance de su política habitacional.

Frente a la mercantilización del hábitat, los movimientos sociales territoriales han levantado el discurso de *la autogestión habitacional* como una de sus principales banderas de lucha como respuesta a la labor del Estado - Mercado. A pesar de ello, la incorporación de términos como *autogestión* e *integración social* dentro de los marcos institucionales han construido un discurso capitalista compatible con todo el espectro político. Lo cual conduce a pensar si estas iniciativas encaminan ¿hacia un nuevo paradigma de producción habitacional?, o si ¿hay otros factores más de por medio? como la integración de nuevos actores y con ellos de nuevas estrategias encubiertas.

A partir de ello, la tesis se enfoca en las prácticas de autogestión habitacional implementadas por parte del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) y su relación con la política habitacional chilena actual. Tomando como referencia el contexto histórico en donde se han desarrollado las prácticas de autogestión, se enfatiza en la caracterización de las nuevas expresiones de este fenómeno en el Chile neoliberal. A partir de lo cual se cuestiona ¿De qué manera las prácticas de autogestión habitacional del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha se relacionan con un contexto institucional neoliberal?

Las entrevistas a actores públicos demuestran que, si bien existe una voluntariedad por impulsar procesos de autogestión habitacional desde la agencia, la falta de voluntad por cambiar el *modus operandi* dentro de la política ha construido un movimiento anti sistémico a la chilena, en donde ser parte de la estructura institucional parece ser un requisito para tener voz. De manera que, mientras otras modalidades de acción política sean inválidas para posicionarse como sujeto político dentro de la ciudad, los movimientos sociales replicaran prácticas políticas tradicionales para validarse ante *el otro*, en detrimento de su propia naturaleza orgánica.

Palabras Claves: Movimientos Sociales, Política de vivienda, autogestión habitacional

Contenido

Introducción 8
Problematización 10
Estado actual 10
Pregunta de investigación 13
Supuesto de investigación 13
Objetivo General 13
Objetivos Específicos 13
Aproximaciones Teóricas 15
Primeras aproximaciones teóricas sobre autogestión 16
La autogestión habitacional en América Latina 16
Teorías clásicas de la Marginalidad 17
Un nuevo enfoque teórico 18
La autogestión habitacional en contexto neoliberal 21
Metodología 24
Capitulo I. Caso de Estudio 26
El Movimiento de Pobladores en Lucha 26
Entidad de Gestión Inmobiliaria Social 27
Capitulo II. La (auto)gestión habitacional 29
Lo político. 30
El acceso a la localización como mecanismo de expresión 30
Estrategias territoriales 36
Lo económico 39
La Entidad de Autogestión Habitacional 39
La Corporación Poblar 41
CAPITILO III. Entre la inclusión y la resistencia. 43
Partido Igualdad 43
Artículo 68, DS 49 47
Reflexiones Finales 52
Referencias Bibliográficas 56
Anexos 64

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ecuación del Modelo habitacional chileno
Figura 2. Enfoque de financiamiento habitacional promovido por el Banco Mundial
Figura 3. Casa Coopeva
Figura 4. Conjunto habitacional Bajos de Mena
Figura 5. Toma de terreno Universidad de Chile por el Comité "Futura Esperanza", Comuna La Reina
Figura 6. Toma Block Villa Olímpica por parte de la Coordinadora de comités de vivienda, Comuna de Nuñoa.
Figura 7. Diseño Pregunta de investigación
Figura 8. La ciudad bárbara, injerta en la culta capital de Santiago.
Figura 9. Campamento Nueva Habana
Figura 10. Localización de Tomas, Comuna de Peñalolén
Figura 11. Atomización de Soluciones habitacionales a partir de la toma de Peñalolén
Figura 12. Emplazamientos de las propuestas de Autogestión habitacional del MPL.
Figura 13. Emplazamiento de "Inmuebles Recuperados por la Autogestión" IRA
Figura 14. Conjunto Habitacional el Sauzal
Figura 15. Conjunto habitacional MPL6
Figura 16. Conjunto habitacional MPL2
Figura 17. Conjunto habitacional MPL7
Figura 18. Conjunto habitacional MPL1
Figura 19. Conjunto habitacional MPL4
Figura 20. Red Socio Política del Movimiento de Pobladores en Lucha
Figura 21. Modelo de Gestión Habitacional MPL
Figura 22. Modelo de Autoformación del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha
Figura 23. Trayectoria del Movimiento. Dimensión política
Figura 24. Trayectoria del Movimiento. Dimensión económica
Figura 25. Propuesta Decreto de Vivienda Popular, FENAPO 2011
Figura 26. Espectro de Autogestión habitacional
Figura 27. Propuesta próxima investigación

INDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Lista de Entrevistados
Anexo 2. Tabla de Organizaciones y sus atributos
Anexo 3. Matriz de relaciones

Introducción

Pertenezco a una generación que creció escuchando anécdotas de cómo los procesos de autogestión tuvieron la oportunidad de cambiar el rumbo de un país. El impulso de la educación popular y la promoción de la cultura pertenecieron a la memoria de una nación que nunca fue. El impulso progresista de Nicaragua ilusionó a toda Latinoamérica, en un momento en donde las izquierdas del cono sur sufrían una derrota en países como Bolivia (1972), Uruguay y Chile (1973) además de Argentina (1976). Si bien, en aquel momento el Estado nicaragüense fue un ejemplo de organización popular, en los años subsiguientes la centralización del poder, la desregulación de la economía y los *nuevos acuerdos políticos* detonaron, en una tarde de abril, la crisis de legitimidad de los jóvenes frente al Estado.

Si bien la participación ciudadana ha sido estimulada desde la institucionalidad nicaragüense, en la práctica no se termina de garantizar los derechos fundamentales dentro de la Constitución. Por lo tanto, me pregunto ¿cuán autogestionadas pueden llegar a ser las comunidades dentro de un contexto institucionalizado? Y en este sentido ¿los procesos de autogestión pertenecerán más a un fin probable, que a un medio inalcanzable? Provenir de un país azotado continuamente por la extrema pobreza, y mi formación teológica han perfilado mi postura ante los procesos de construcción autónoma, principalmente ahora en donde el desvanecimiento del espíritu comunitario se ha generalizado dentro de las dinámicas territoriales.

Reflexionar sobre procesos de autogestión resulta una tarea urgente frente a la mercantilización del hábitat urbano, especialmente en Chile en donde la crisis habitacional se ha instalado nuevamente. Por lo tanto, la tesis se enfoca en las prácticas de (auto)gestión habitacional por parte del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) y su relación con la política de vivienda chilena. Esto, en un contexto en donde las demandas desde el territorio son cada vez más visibles en términos materiales, por medio de la reemergencia de asentamiento informales, y simbólicos, con la proliferación de movimientos territoriales a lo largo del país.

Después de 40 años de iniciado el modelo de producción habitacional[1] se han promovido nuevos mecanismos de acceso a la vivienda siempre en propiedad. Así, el MPL se destaca en estos nuevos espacios de acción al cuestionar la política de vivienda e instalarse como sujeto político dentro de la política habitacional vigente hace 40 años. Esto ha consolidado su accionar *"con el Estado, desde el Estado y contra el Estado" (*Renna Ed,, 2011) , para lograr sus objetivos, utilizando los recursos públicos disponibles en su beneficio.

Para trabajar estos temas, se desarrolla una revisión bibliográfica sobre la evolución histórica de las teorías sobre asentamientos humanos en Latinoamérica, con el objeto de poner en valor la dialéctica entre los movimientos sociales territoriales y las políticas habitacionales respectivas. Siendo el *nuevo poblador*, en tanto sujeto político que reivindica sus derechos para la obtención de una mejor calidad de vida (Anglecos&Perez,2017), la categoría de análisis con la cual se desarrolla se estudia las diferentes expresiones de producción del hábitat dentro de un contexto de neoliberalismo hegemónico. En este sentido, se destacan las contribuciones de Castells (1973), Turner (1974) y De Soto (1986) dentro de las aproximaciones teóricas en términos de estructura, y de Portes (1969), Espinoza (1988), Cortés (2002), y

[1]El modelo de producción habitacional ha sido diseñado como un mecanismo de financiamiento público, en donde la localización y la gestión delegada al sector empresarial de la construcción con *viviendas llave en mano y sin deuda*, ha contribuido a que el subsidio habitacional que originalmente se pensó para beneficiar a la oferta opere como un mecanismo de financiamiento de la demanda. Lo cual ha desencadenado una desregulación en los precios del suelo, expulsando eternamente a los pobres fuera de la ciudad.

recientemente Angelcos y Pérez (2017) desde el punto de vista de la agencia de los movimientos de pobladores dentro de Chile.

La investigación también retoma las contribuciones de investigaciones anteriores por parte de Andrade (2014) Cotal (2011), Meza (2016), Muñoz (2014), y Renna (2010) quienes han problematizado los procesos de autogestión habitacional como militantes del MPL. A partir de lo cual, el principal aporte de esta tesis, resulta ser un análisis de los procesos de autogestión desde fuera del movimiento con el propósito de analizar cómo se insertan las prácticas de autogestión habitacional del movimiento dentro de la política habitacional masiva de subsidio.

Con el fin de contestar integralmente este cuestionamiento se descompone el concepto de autogestión en dos dimensiones de análisis, el político-social relacionado a los mecanismos históricos y otra económica relacionada a las iniciativas de operacionalización de tales expresiones. Finalmente se realiza un análisis de los dos acontecimientos que responden a estas dimensiones (política-económica) dentro de la historia contemporánea del movimiento, por medio del análisis de entrevistas semiestructuradas a militantes, técnicos, académicos y representantes de estado.

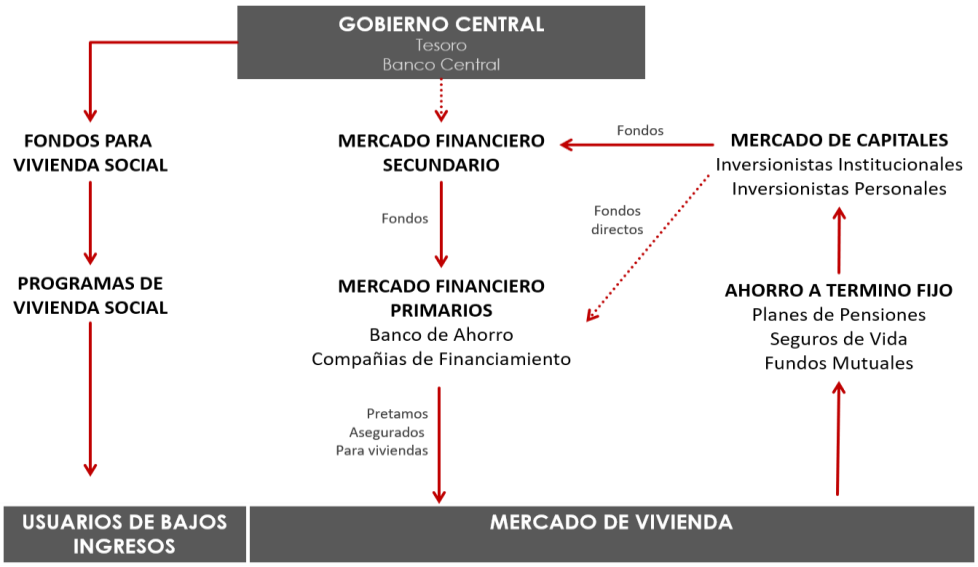
Problematización

Estado actual

Chile, siendo el primer gran experimento en la formación de un Estado neoliberal, se ha caracterizado por reproducir sistemáticamente las desigualdades, en donde derechos sociales como la educación, la salud y la vivienda no son garantizados. Su aplicación ha implicado la destrucción "no sólo de marcos previos y poderes institucionales sino también de divisiones laborales, de relaciones sociales, provisiones de seguridad social, mezclas tecnológicas, modos de vida, apego a la tierra, costumbres sentimentales, formas de pensar, etc." (Harvey, 2007,23).

Así pues, el acceso a la vivienda, a pesar de ser un derecho social, se ha visto consolidado bajo un modelo de producción neoliberal. De manera que, las políticas sociales implementadas en el país, han trabajado en garantizar mejoras en la calidad de vida de las personas por medio de la promoción de sus condiciones socio-económicas. La *dinamización* de la economía es principal objetivo de este modelo, en donde la construcción de vivienda no sólo garantiza la movilización del consumo sino el empleo, la inversión y la creación del capital (ver Figura 2). Por lo tanto, las directrices atribuidas por los organismos internacionales para promover mejoras en la calidad de vida han respondido a intereses más bien de tipo económico que social, tal como se demuestra en el flujo de la figura 1. Por ende, diversos autores concluyen que la política de vivienda "es ante todo un mecanismo de financiamiento de apoyo al sector empresarial inmobiliario y de la construcción" (Rodríguez, y Sugranyes, 2004:4).

Figura 2. Enfoque de financiamiento habitacional promovido por el Banco Mundial



Fuente: Elaboración Propia, en base a RENAUD, 1997

Figura 1. Ecuación del Modelo Habitacional Chileno

Fuente: Elaboración Propia

A partir de la cristalización de esta lógica, el rol del Estado se ha limitado a supervisar y crear los marcos normativos para guiar el desarrollo habitacional. El carácter mercantil de esta política, ha estimulado la generación de condiciones óptimas para la actuación de las inmobiliarias. La implementación de un modelo tripartito bajo la ecuación A(Ahorro) + B(Bono)+ C(Crédito), ha orientado a la sociedad civil hacia la pasividad. (ver Figura 4). De manera que, en palabras de Wacquant *"mientras que antaño el crecimiento económico y la expansión correlativa del sector asalariado eran parte de la cura universal contra la pobreza, hoy son parte de la enfermedad"* (Wacquant, 2001:175), o bien parte de la ecuación. Esto apunta a que la producción habitacional es garante de la sostenibilidad empresarial, a costa de convertir a las familias empobrecidas en su mercado cautivo. Siendo ya no sólo la estabilidad institucional[2], sino la internalización de esta modelo dentro de la dinámica familiar, lo cual ha garantizado su continuidad.

El fuerte impulso a la producción residencial carente de un componente social vinculante contribuyó, en aquel momento, a disminuir el déficit cuantitativo dentro del país, desencadenando así nuevas problemáticas urbanas en el deterioro de la calidad de vida de sus propietarios. (Ducci, 1997). Esta disociación entre lo cualitativo y lo cuantitativo ha consolidado el modelo por medio de una política habitacional subsidiaria. Lo cual ha conducido a autores como Tironi a denominar el fenómeno como "la nueva pobreza urbana" (Tironi, 2003), en base a las malas experiencias de provisión de viviendas en la década de los 90s. Ejemplos como las casas Coopeva[3] (ver figura 3) y el conjunto habitacional Bajos de Mena[4] (ver figura 4) fueron detonantes para proponer programas que enmendaran el déficit cualitativo.

Figura 3. Casas Coopeva

Fuente: La Tercera

Figura 4. Conjunto Habitacional Bajos de Mena

Fuente: La Tercera

[2] El modelo de subsidio habitacional chileno es propio de un país como una estabilidad institucional como este, en donde la solidez de figuras como el MINVU, la cual se encuentran respaldadas por 100 años de gestión pública. No así en otros países Latinoamericanos dentro de los cuales se ha intentado replicar este modelo por medio de entidades mucho más nuevas. De manera que cambiar el modelo, se asocia con un cambio de la constitución política del país.

[3] Tras las fuertes lluvias de 1997, las viviendas del conjunto El Volcán 2, construidas por la empresa Coopeva, sufrieron serios daños por las filtraciones de agua, a partir de lo cual se decide cubrir los bloques de departamentos con nylon.

[4] El sector Bajos de Mena, emplazado en la comuna de Puente Alto, se caracteriza por concentrar una gran mancha homogénea de viviendas precarias – producto del subsidio habitacional – destacadas por caracterizar uno de los casos emblemáticos en términos de marginalidad y segregación urbana dentro de Chile. Si bien existen otros casos dentro de la trayectoria de la política habitacional, Bajos de Mena se ha caracterizado por ser el más mediático.

Asimismo, el incremento de los asentamientos informales[5] en los últimos años también ha problematizado el tema habitacional. Por lo tanto, el aumento del precio de la vivienda por encima del ingreso promedio, el contino deterioro dentro de los conjuntos construidos entre los 80-90s, y la disminución de viviendas de interés social han sido más visibles con los últimos flujos migratorios. Por otro lado, la rearticulación de movimientos sociales territoriales en la defensa de su hábitat urbano y su acceso a los servicios y recursos dentro de la ciudad es cada vez más visible (Escoffier, 2015). Los comités de allegados, ya no sólo en las llamadas "poblaciones emblemáticas" como Lo Hermida, sino dentro de Comunas de clase media alta como Ñuñoa (ver Figura 6) y la Reina (ver Figura 5), quienes han relevado dichas demandas dentro de los medios. Por lo tanto, la crisis de acceso a una vivienda digna se instala nuevamente en un país que durante años se ha caracterizado por demostrar de forma numérica el alcance de su política habitacional y una disminución de su déficit habitacional. Esto ha dejado al descubierto la incapacidad del Estado por resolver la problemática de vivienda en términos no sólo cualitativos, sino incluso cuantitativos.

Figura 6. Toma Block Villa Olímpica por parte de la Coordinadora de comités de Vivienda Newen, Comuna Nuñoa

Fuente: Coordinadora de comités de Vivienda Newen, 2018

Figura 5. Toma de terreno Universidad de Chile por el Comité "Futura Esperanza", Comuna La Reina

Fuente: Emol Nacional, 2011

La omisión en ejecutar cambios estructurales dentro del modelo implementado ha conducido que, en los últimos años, el Estado promueva incipientemente nuevas modalidades de acceso a la vivienda únicamente dentro del DS49. Sumado a ello, la incorporación de conceptos como *la integración social* dentro de la política ha construido la articulación de un discurso *progresista,* en donde todo el espectro político parece estar de acuerdo con este, desde el Partido Comunista en Recoleta, pasando por la Democraciacritiana en Peñalolén y finalmente la UDI en la Comuna de las Condes. Todo ello ha conducido a pensar si estas iniciativas conducen ¿hacia un nuevo paradigma de producción habitacional?, o si hay otros factores más de por medio, como la integración de nuevos actores y con ellos de nuevas estrategias encubiertas.

Si bien se destacan una trayectoria de iniciativas institucionales orientadas *al mejoramiento del hábitat residencial* como el Programa "Quiero a Mi Barrio", el incremento al subsidio de localización y los proyectos habitacionales de integración, los pobres urbanos siguen sin tener opciones reales para quedarse dentro de sus territorios. Sumado a ello, la introducción de nuevos mecanismos participación para la *producción social del hábitat* ha invisibilizado las estrategias por parte de los comités de allegados, estimulándolos

[5] Según la encuesta CASEN (2017), las familias en condición de allegados en el último año solo pueden ser comparada con la cifra de 20 años atrás, en donde 497.012 viviendas eran necesarias

(obligando) así a innovar en nuevas formas de acción dentro de un limitado margen de acción dentro del marco institucional.

En este sentido, esta tesis se enfoca en las prácticas implementadas por parte del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) para acceder a su vivienda y la relación de éstas con la política habitacional chilena actual. Este movimiento se destaca por usar estos nuevos espacios de acción para cuestionar la política de vivienda e instalarse como sujeto político dentro del territorio. En donde la acción "con, desde y contra el Estado" (Renna, 2010) ha sido consolidada dentro del discurso y la práctica por medio de la utilización estratégica de los recursos públicos disponibles.

La emergencia de nuevos movimientos territoriales en la última década se ha visto consolidada en torno a la figura del poblador como sujeto político, quien construye su racionalidad en base a la memoria del histórico movimiento de pobladores de los sesenta (Angelcos&Pérez, 2017; Garcés, 2011). En este sentido, se retoma el análisis de sus expresiones insertas en tres periodos históricos marcados por la coyuntura socio-política del país:

- El primer ciclo (1950s-1973) está determinado por un poblador constructor, que ante la crisis habitacional utiliza la *toma de terreno* y *autoconstrucción habitacional* como expresiones de autogestión.
- El segundo ciclo (1973-1989) se inserta dentro de un régimen político de dictadura. Aquí las demandas habitacionales pierden centralidad y las expresiones políticas de los pobladores se construyen en torno a la sobrevivencia, solidaridad y resistencia.
  Entre 1989-1999, las condiciones impuestas por la concertación y la masiva política habitacional conduce a los pobladores a silenciar sus demandas territoriales, principalmente por la atomización de las organizaciones sociales.
- El tercer ciclo (1999-actualidad), La brecha entre la lucha popular y los partidos políticos ha conducido al poblador a configurar *nuevas formas* de acción desde los territorios. Teniendo como punto de partida la toma de Peñalolén (Renna, 2010; Angelcos&Perez, 2017), esta tesis se cuestiona la siguiente pregunta.

Pregunta de investigación

¿De qué manera las prácticas de autogestión habitacional del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha se relacionan con un contexto institucional neoliberal?

Supuesto de investigación

El invasivo modelo de producción habitacional ha presionado inclusive al Movimiento de Pobladoras y pobladores en Lucha a reinventar sus prácticas de acción colectiva para acceder a la vivienda, resignificando así el concepto de autogestión habitacional en la actualidad.

Objetivo General

Analizar de qué manera la (auto)gestión de la vivienda que moviliza el Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha se inserta en la política habitacional masiva de subsidio habitacional.

Objetivos Específicos

1. Describir el contexto actual de la política masiva de vivienda en Chile, referido a síntomas de agotamiento y a nuevas modalidades de acceso a la vivienda dentro del Decreto Supremo 49.
2. Describir el nacimiento y evolución del MPL, y su modelo de autogestión habitacional.
3. Identificar los espacios de acción del movimiento dentro del marco institucional actual.

4. Discutir la idea de autogestión habitacional en el Chile contemporáneo, a partir de las prácticas y estrategias del movimiento en un contexto de provisión masiva de vivienda en propiedad.

Aproximaciones Teóricas

Con el objeto de contextualizar el tema se propone un análisis en términos históricos y teóricos de la evolución del fenómeno de la autogestión en términos ideológicos. A partir de ello se realiza un recorrido en la trayectoria del movimiento de pobladores por medio de evolución histórica de la teoría de la marginalidad a partir de la estructura y la agencia, con el objeto de dar cuenta de la dialéctica histórica entre ambas esferas. Finalmente se territorializan las ideologías antes planteadas teniendo como foco de estudio la intersección entre el concepto de derecho a la ciudad y la ciudad neoliberal, por medio de la regeneración de la autogestión habitacional. (Ver figura 7)

Figura 7. Diseño Pregunta de investigación

"¿No es claro ya que la participación real y activa tiene un nombre? Ese nombre es autogestión."
(Lefebvre, 2017 :123)

En contra a los ideales iniciales de Lefebvre, la incorporación de conceptos como la participación ciudadana, gobernanza e integración social dentro de política habitacional han garantizado el fortalecimiento del modelo neoliberal a partir de la promoción de mecanismos de inclusión. (Miraftab, 2009; Ortiz, 2013). Por tanto, la manipulación de un concepto que originalmente tiene como objeto la emancipación, puede ser utilizado para el control y la cooptación ciudadana. (Giuseppe, 2011), inclusive por lo actores menos esperados.

El neoliberalismo, entendido como el modelo político, económico y cultural que implica la reformulación de relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil, ha debilitado las atribuciones del Estado por medio de la participación activa del individuo. Por tanto, los mecanismos políticos utilizados han conducido a los actores *más radicales*, a actuar entre la resistencia y la inclusión (Miraftab, 2009). Por tanto, "la autogestión al estilo neoliberal resulta en realidad una especie de máscara progresista en la que se esconden las condiciones de desigualdad que enfrentan los individuos responsabilizados de sí mismos, pero neutralizados en su capacidad de acción a un nivel social y político." (Ortiz, 2013:6). Por tanto, dentro de un modelo neoliberal que opera como proyecto político, económico y cultural, "la autogestión se releva como mecanismo al mismo tiempo que objeto, como fin y como medio de la transformación del espacio" (Link, 2015), siendo la demanda habitacional el catalizador por excelencia de los movimientos sociales actuales.

Primeras aproximaciones teóricas sobre autogestión

El concepto de la autogestión tiene sus orígenes en el de autonomía. A su vez, el concepto de autonomía es construido en relación a su alteridad con el otro heterónomo. Así lo explica Castoriadis "El problema de la autonomía radica en que el sujeto encuentra en sí mismo un sentido que no es suyo y que debe transformar, utilizándolo" (Castoriadis, 1983:183). Por ende, tanto la autonomía como la heteronomía son constructos históricos, que se desarrollan en tanto el individuo haya sido alterado anteriormente con prácticas de libertad (Castoriadis, 2005).

La autonomía como concepto socio político a partir del cual se funda la autogestión, advierte la dialéctica entre el Estado y las multitudes. Por su parte, Hobbes (2000) conceptualiza a las multitudes a partir de un cuerpo político institucional, señalando lo negativo que éstas pueden llegar a convertirse en tanto no se unifique en una figura de pueblo. Opuesto al anterior, Spinoza (2004) adquiere una posición positiva en torno a las multitudes, advirtiendo que las pluralidades de la multitud conllevan a ejercer el verdadero fundamento de las libertades civiles. Así pues, la aproximación de Spinoza (2004) se definen como esta diversidad de acciones por medio de las cuales el sujeto puede tener incidencia en términos individuales y colectivos, en contraste con Hobbies, quien concibe esta relación política en torno a la subordinación de un con el otro.

Las ideas anarquistas de Bakunin también aportan al concepto de autogestión en términos políticos. A partir de esto, el concepto de autogestión ha generado discusiones entre anarquismo y marxismo. Esta discusión se fundamenta en el origen de las asociaciones, ya sea de forma natural o producida intencionalmente. Si la autogestión implica relaciones sociales de producción, entonces el marxismo propone que esto se logre utilizando un sistema de gobernanza estatal centralizado, que distribuya el poder a los distintos actores. Y por su parte el anarquismo, propone el autogobierno por medio de asociaciones colectivas soberanas.

Si bien el concepto de autogestión ha sido utilizado desde distintos lenguajes, fue acuñado por primera vez por el pensamiento libertario teniendo como premisas la ruptura de las jerarquías institucionales y la dispersión del poder. Es así como Rousseau (2002) promueve el desarrollo de un contrato social por medio de un orden social en donde se delegan los derechos individuales a la comunidad. Por tanto, si la autogestión se relaciona ante todo como una práctica política, la autogestión habitacional es la articulación entre la técnica y el proceso de acción política emancipadora desencadenada por la vivienda.

La autogestión habitacional en América Latina

A partir de la experiencia en Yugoslavia y en Inglaterra surgen los primeros movimientos cooperativistas en América Latina durante la primera mitad del Siglo XIX. Si bien cada país tuvo su propio desarrollo, la influencia de la Iglesia Católica en países de la región andina, México y Centroamérica fue importante. Sin embargo, los movimientos sindicales más destacados de la época fueron los de Chile y Uruguay (Mogrovejo, Mora y Vanhuynegem, 2012) que más tarde detonaron en experiencias contemporáneas como la Federación de Cooperativas de Vivienda y Ayuda Mutua (FUCVAM).

Posteriormente, Brasil institucionaliza la autogestión como alternativa para acceder a la vivienda en la década de 1980s (Stiphany y Ward, 2019). Mecanismo por medio del cual se ha estimulado la autonomía dentro de organizaciones. A partir de estas reformas, el Movimiento Sin Tierra (MST) ha recuperado unos 25 millones de hectáreas de terrenos en las zonas rurales. (Zibechi, 2018). Sin embargo, uno de los ejemplos contemporáneos más importantes surge en la Argentina, posterior a la crisis de 2001, en donde se consideran nuevas estrategias de acción colectiva que potencian las capacidades de las organizaciones (Rodriguez,2009). A partir de esta experiencia Rodríguez (2009) define la autogestión como *"la construcción de formas anticipatorias de la sociedad socialista. (…) Se concibe como herramienta de*

construcción y acumulación de poder atravesada por la relación movimiento popular-Estado" (Rodríguez, 2011:32)

No obstante, la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda y Ayuda Mutua (FUCVAM) se sigue caracterizando por estimular procesos autónomos frente a la demanda habitacional, conceptualizado la autogestión como:

> *"la herramienta que permite el uso más adecuado de los recursos. La circunstancia de ser el propio grupo el que toma las decisiones, es decir, que este autogestione todo el proceso, refuerza la pertinencia y el compromiso del grupo con la tarea que están llevando adelante." (Nahoum, 2011:226).*

Al igual que las anteriores, la implementación de estrategias de autogestión habitacional dentro del contexto chileno tiene una larga data. De hecho, el movimiento cooperativista en Uruguay y Chile se caracterizan por ser los primeros antecedentes en la región. Sin embargo, el impacto de eventos históricos dentro de Chile desincentivó la promoción de esta forma asociativa en los últimos cuarenta años.

Teorías clásicas de la Marginalidad

A partir de la masiva migración campo-ciudad y la erradicación de conventillos se agudizó la crisis habitacional durante los años treinta. El diagnóstico de Vicuña Makena (1872) en torno a Santiago como "esa ciudad completamente bárbara, injertada en la culta capital de Chile", deja en evidencia dos visiones de ciudad que responden a dos formas distintas de habitar el territorio (ver Figura 8). Los procesos de higienización implementados durante el siglo XIX (prolongados hasta la actualidad), continúan con otros matices durante la década de los 50´s y 60´s (Castells, 1974).

La teoría de la marginalidad clásica fue la primera corriente teórica en estimular estudios acerca de este fenómeno. Esta teoría "constituyó una respuesta teórica, desde la tradición social cristiana al marxismo criollo, que había centrado sus explicaciones acerca de la situación del mundo popular en las contradicciones económico estructurales de la sociedad, reconociendo en la clase obrera al sujeto histórico más relevante del devenir histórico y del futuro de nuestra sociedad." (Garcés, 2002:15). De esta manera se difundió la tradición ortodoxa y marxista respecto a la ciudad, desarrollada por el Centro Chileno de Investigación de Desarrollo Social para América Latina DESAL en los 60s hasta la Corporación de Estudios Sociales y Educación SUR en los 80s. Desde esta misma perspectiva se destacan las contribuciones de Castells como profesor visitante del Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CIDU). A partir su análisis de la *Cuestión Urbana* chilena, concluyó que el conflicto del movimiento de pobladores se produce entre la dialéctica Estado-movimientos, dejando atrás la lucha con la clase capitalista.

Figura 8. "la ciudad bárbara (conventillos), injertada en la culta capital de Santiago (primeros desarrollos inmobiliarios)" (Vikuña Makena, 1872)

Fuente: Captura Película *"Largo Viaje"*

La difusión de estas ideas en el ámbito académico tuvo significativa relevancia en términos sociales y políticos en Latinoamérica y Chile. Esta fue complementada posteriormente con la Teoría de la

Urbanización Dependiente, la cual indicaba que el subdesarrollo de la región era producto de los países desarrollados. Por tanto, la "erradicación de tugurios y la producción estatal de vivienda social" (Jaramillo,2012:37) fue su principal consigna para romper con esta cadena dentro del sistema económico.

Un nuevo enfoque teórico

La difusión de las ideas desalianas, condujeron a autores como Vicente Espinoza (1988) a cuestionar si en realidad "¿eran marginales los pobladores?" (Espinoza, 1988:334). Por el contrario, su estudio demostró que los habitantes de callampas, eran trabajadores obreros, alfabetos y no migrantes. Esto condujo a que la tesis de la teoría de la marginalidad clásica comenzara a *tambalear* (Espinoza, 1988). A partir de ello, la teoría de la marginalidad coexiste con dos percepciones distintas frente a una misma problemática social. La primera, pretende acabar con la pobreza y la marginalidad social por medio de políticas de erradicación. En cambio, la segunda propone que "los barrios edificados espontáneamente por los contingentes de *migrantes allegados* (…), no son fruto de ninguna inadecuación cultural, sino una respuesta sumamente racional de estos grupos ante condiciones sociales muy precarias, y que en lugar de ser un obstáculo para su promoción social es un soporte para ellas" (Jaramillo, 2012:8).

Los nuevos enfoques de esta segunda aproximación surgen en un contexto socio-histórico en donde se produce un giro epistemológico en términos culturales y sociales. Esta coyuntura estimuló la aparición de nuevas aproximaciones sociales dentro de los estudios urbanos y las ciencias sociales. En términos urbanos, se destacan las contribuciones de Portes (1969) y Turner (1976). Ambas investigaciones empíricas en las en Santiago y Lima respectivamente, comprueban que las poblaciones/barriadas "eran espacios estables en donde era posible acercarse a las estructuras de oportunidades metropolitanas". Concluyeron que el trayecto ascendente al bienestar familiar, llevaba a los pobladores a tomar "posiciones políticas más moderadas y menos radicalizadas" (Millan, 2017).

Sumado a ello, la iglesia católica influenciada por la teología de la liberación tuvo efectos importantes dentro de los procesos de autogestión. El caso más destacado fue el de Paulo Freire (1970-1971) con el método de la alfabetización conscientizadora, por medio del cual se articuló la dimensión psicológica de la conciencia personal con la dimensión social y política. Esto pone en manifiesto la dialéctica entre "el saber y el hacer, el crecimiento individual y la organización comunitaria, la liberación personal y la transformación social" (Martin-Baro, 1986:220). La teología de la liberación no sólo reflejó y estimuló las luchas históricas de las *masas marginales*, sino que teorizó con mayor fuerza el cambio social. (Martin-Baro, 1986).

En definitiva, los años transcurridos entre 1950s – 1970 se destacaron por una fuerte dialéctica entre el movimiento de pobladores y el Estado. Las tomas de terreno se transforman en la estrategia utilizada, hasta el día de hoy, para ejercer presión sobre el Estado y dinamizar acciones resolutivas (Garcés, 2002: Cortés, 2014). A pesar de los esfuerzos que realizó el Estado en regularizar la ciudad por medio de iniciativas como la Caja de Habitación popular en 1936 (Hidalgo, 2007), los pobres urbanos siguieron siendo excluidos. Por tanto, *Las tomas,* apoyadas por partidos políticos (Castells, 1974; Garcés, 2002) y la iglesia católica, visualizaron la carencia de un programa de vivienda popular adecuada.

Inclusive, durante el gobierno de Ibáñez con la fundación de la CORVI, los planes de viviendas dirigidos a la clase trabajadora (obreros), seguía sin responder a las necesidades de los pobres urbanos. (Hidalgo, 2004). La coexistencia de estas dos realidades conduce a relacionar el mundo poblacional con los sectores populares. A pesar de que Castells (1973) concluyó que este fenómeno estuvo dado por los aspectos socio-culturales de los pobres urbanos, Pastrana y Threlfall (1974) se refirieron al actor que agencia las acciones colectivas en demanda de sus derechos. Por consiguiente, el mundo poblacional comienza a relacionarse (erróneamente o no) con la crisis de vivienda y la dotación de servicios.

La lógica del nuevo enfoque frente a la urbanización argumentaba la importancia del esfuerzo y la gestión de los pobres urbanos frente a las soluciones habitacionales, en vez de "combatirla" propone "orientarla". (Turner, 1966, Portes, 1969, Durston, 2003, Jaramillo, 2012). Por lo tanto, "La autoconstrucción en lugar de ser algo sospechoso de irracionalidad seria la propuesta lógica ante las condiciones de los pobres urbanos: en la búsqueda de un alojamiento" (Jaramillo, 2012:8). Esta corriente estuvo influenciada por las contribuciones del inglés John Turner quien advirtió las consecuencias de transferir las mismas ideas de producción masiva habitacional europea en realidades latinoamericanas.

El 'enfoque turneano' y posteriormente 'democrático – autonomista' atribuyó el protagonismo al usuario en los procesos de autoconstrucción. Esta propuesta de gestión fue eficaz en aquel periodo, en donde la escasez de recursos por parte del Estado no permitiría a los más pobres habitar una vivienda digna ni siquiera al ser adquirida como vivienda nueva. No obstante, en este mismo momento las ideas neoliberales también comenzaban a surgir en las esferas internacionales, por lo tanto, lo que antes fue concebido como una acción contestataria contra el gobierno, fue rápidamente adoptado por organismos internacionales e inclusive por aparatos estatales. (Jaramillo, 2012). [6]

Las nuevas corrientes teóricas y las sostenidas presiones por parte de los movimientos sociales llevaron a que el gobierno de Alessandri introdujera la vivienda de interés social dentro del país, denominadas "soluciones habitacionales". Posteriormente con Frei Montalva, la legalización de terrenos y provisión de servicios básicos a los sectores populares por medio de las Operaciones Sitio se transformaron en la estrategia más importante durante este periodo. De manera que la autoconstrucción se convirtió en la principal estrategia para acceder a la vivienda impulsada por el Estado Chileno a lo largo del siglo veinte[7]. Sin embargo, la escasez de recursos necesarios para hacer frente a la crisis hizo desembocar las Operaciones Sitio en '*operaciones tiza',* las cuales delineaban el terreno con esta marca, pero no incluían los servicios básicos.

Figura 9. Campamento Nueva Habana

Fuente: Archivo Histórico

A pesar de que las *Operaciones Sitio* fueron un mecanismo diseñado en consecuencia con la realidad de los asentamientos, la actual legislación chilena no posee ninguna huella de este (Sugranyes, 2005). Las fuertes las críticas del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Comunista al denominarlas como "callampa oficializada" (ver figura 9) las caracterizaron como un mecanismo de reproducción de la pobreza (Garcés, 2002).

6 El inglés John Turner escribe *Housing by people*, como libro manifiesto en el año 1976, año en el cual se da la conferencia de las naciones unidas en Vancouver. Turner escribe su libro manifiesto con el objeto de posibilitar la participación efectiva de los habitantes dentro de todos los procesos de la producción habitacional (planificación, construcción y administración) dentro de los asentamientos espontáneos. El texto no solo releva el fracaso de las políticas habitacionales por parte del Estado, sino que propone una filosofía del alojamiento por medio de una forma compleja y diversificada para enfrentar los problemas de vivienda. Por lo tanto, este fue innovador en su época ya que criticaba las practicas por parte del capitalismo y del socialismo autoritario (antes de caer el muro de Berlín), lo que desemboco en críticas por ambas partes. (Ruiperez, 2006)

7 Por medio de la Operación Sitio fueron entregadas alrededor de 71 mil soluciones en todo el país, de las cuales el 71.6 % se localizaron en Santiago (Hidalgo, 2004).

No obstante, la experiencia dentro de las llamadas "poblaciones emblemáticas" como La Legua, La Victoria, José María Caro y Lo Hermida demuestran que los planes de regularización de asentamientos *informales*[8] contribuyeron a consolidar la infraestructura física del lugar y la organización comunitaria con el fortalecimiento del Movimiento de Pobladores. Entre otras cosas, esto ha dado lugar a la consolidación de una clase media que se ha posicionado dentro de los espacios urbanos.

Posteriormente, con Allende (1970-1973), se promueve la producción estatal de la vivienda por medio de aparatos como la CORVI y la CORMU. En este período se reconfiguran los lineamientos de la política habitacional en donde la vivienda se concibe como "un derecho inalienable". (Rivera, 2012). La coyuntura política y un *aliado influyente* en el poder contribuyó a la proliferación de tomas durante esta época. Este periodo fue importante, porque sumado a ello se crea el MINVU, quien garantiza hasta el día de hoy, la estabilidad institucional dentro de la gestión habitacional.

En otras palabras, las contribuciones de Portes (1969) y Espinoza (1988) apuntaban que desde finales del siglo XIX el poblador ya se destacaba por articular social y políticamente las demandas por la vivienda y la ciudad. Esto tejió una conexión entre el mejoramiento urbano y el progreso de la infraestructura con las relaciones de poder político, la participación ciudadana y organización social comunitaria. En síntesis, este periodo estuvo marcado por el poblador-constructor, en donde la autogestión habitacional estuvo dada por utilizar *las tomas de terrenos* como mecanismo permanente para ejercer presión sobre el aparato estatal (Angelcos & Pérez, 2017).

Esta dialéctica entre los movimientos sociales y el Estado continuó en los años consecutivos de dictadura (1973-1989) durante la cual se consolida una política de vivienda subsidiaria con la participación de la empresa privada[9] dentro de la ecuación habitacional, siendo la liberación del mercado de suelo su principal hazaña. La reconfiguración institucional bajo una lógica neoliberal concibe a la vivienda "como un derecho que se adquiere con el esfuerzo y el ahorro, en que familia y Estado comparten responsabilidad".[10] A partir de la mercantilización de la vivienda se marcó un quiebre importante dentro de esta dialéctica.

La visión liberal de la sociedad fue el punto de partida para la construcción de estas nuevas acciones frente a la crisis habitacional en Latinoamérica, con Hernando de Soto (1986) como principal referente. Con ello se estimula la legalización de los terrenos, afirmando que el alivio de la pobreza está dado en la capitalización del único bien en manos de los pobres, *el suelo*. Las críticas dirigidas por Davis (2007) a De Soto se enfocaron en despojar al Estado de sus responsabilidades por resolver los problemas de la pobreza y vivienda.

Durante el periodo posterior a 1973, la estrategia popular del Movimiento de Pobladores toma otros matices. La solidaridad y la sobrevivencia fueron las directrices en el primer periodo de dictadura. (Garcés, 2012). Si bien estudios como los de Bruey (2012) confirman la existencia de tomas de terreno dentro del periodo de 1973-7985, la represión por parte del Estado opacó la relevancia territorial de esta estrategia. La pérdida de la centralidad de la lucha por la vivienda desembocó en un fortalecimiento de la organización social interna.

---

[8] El termino de asentamiento informal se atribuye a los asentamientos humanos espontáneos.

[9] En este apartado se destaca la consolidación entre la relación empresa privada – estado. Sin embargo, la tesis (en desarrollo) "Neoliberalización y empresariado de la construcción en Chile (1951-2015)" devela que el proceso de neoliberalización estrechamente relacionado con las estrategias de acción del empresariado de la construcción tuvieron lugar antes de dictadura inclusive (Kornbluth, 2018)

[10] CID, Pablo (2005). Participación de los Más Pobres en Vivienda Social. Disponible online en http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/cid_p/sources/cid_p.pdf (Acceso 15 octubre 2012).

Aún sin el liderazgo tradicional de los partidos políticos, las organizaciones ciudadanas sobreviven, principalmente desde la Iglesia Católica, quien denunció la represión del régimen casi inmediatamente después del Golpe. La Vicaria de la Solidaridad se convirtió el centro institucional de resistencia más importante en Chile. (Soles, 2018). Es así como desde la teología de la liberación, el poblador y la pobladora es consolidada como actor clave para facilitar procesos de autogestión más allá de la vivienda. La influencia de la teología de la liberación no sólo reflejaba y estimulaba las luchas históricas de las masas marginales, sino que teorizaba con mayor fuerza el cambio social por medio de la articulación de la piscología social. (Martin-Baro, 1986; Freire 2005).

A pesar de que el movimiento de pobladores fue protagonista en el fin de la dictadura, su exclusión dentro del debate político provocó una ruptura entre la lucha popular y los partidos políticos (Garcés, 2004). Es por ello que, dejando de lado La toma de Esperanza Andina, la despolitización de la población y la expansión invasiva de la política subsidiaria condujeron a que durante 10 años (1989-1999) no se visualizara ninguna expresión de autogestión dentro de la ciudad principalmente por una crisis de legitimidad del sistema político.

Dejando de lado expresiones de acción colectivas como las de Toma de Esperanza Andina, en los primeros 10 años de gobiernos de la concertación no se constituyeron movimientos sociales significativos principalmente por una crisis de legitimidad del sistema político. La despolitización de la población y la expansión invasiva de la política subsidiaria condujo a que durante 10 años (1989-1999) no se visualizara ninguna expresión de autogestión dentro de la ciudad. Fue hasta en 1999 con la Toma de Peñalolén, en donde autores como Angelcos y Pérez (2017) marcan un corte dentro de los procesos de autogestión habitacional en la historia contemporánea del movimiento.

Dentro de este nuevo escenario socio-político, las expresiones de producción popular del hábitat transcienden lo material y la autoconstrucción pierde su centralidad. En este sentido, la Federación Nacional de Pobladores (FENAPO) se destaca por impulsar la demanda de una *vivienda digna*. Su discurso es elaborado a través de la figura del *nuevo poblador* entendido como aquel que busca "transcender las determinantes materiales que impone la pobreza (y) reivindicar derechos para la obtención de mejores niveles de vida para su familia" (Angelcos y Pérez, 2017:100).

Sin embargo, en un contexto en donde el éxito de la política habitacional con subsidio habitacional está consolidado y es inherente a cualquier solución de vivienda, ¿pueden definirse estas prácticas como de autogestionarias? Para comprender como se articulan las nuevas estrategias de acción colectiva, es preciso aclarar que los nuevos movimientos sociales poseen, a su vez, lógicas que trascienden el campo de la producción. Este nuevo escenario propone nuevas formas de acción colectiva, con dos rasgos importantes: la territorialidad, entendida como "la capacidad de influir y cambiar sus propios territorios" (Garcés, 2011:32) y la experiencia sociocultural dentro de este movimiento popular.

La autogestión habitacional en contexto neoliberal

Si bien históricamente los pobres urbanos han demostrado su capacidad de agencia para dar soluciones a sus problemas habitacionales, últimamente la apertura de *nuevos espacios de acción* dentro del DS49 ha invisibilizado sus estrategias de participación. Por lo tanto, repensar el concepto de autogestión habitacional dentro de un contexto actual resulta necesario para el análisis de las nuevas estrategias por parte de los sectores populares.

A partir de las experiencias contemporáneas en Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela, el caso chileno configura sus estrategias de autogestión habitacional con otros matices de acuerdo su contexto histórico – institucional. La construcción del concepto de autogestión habitacional dentro de los márgenes

institucionales ha abierto la discusión entre las ideologías que se encuentran detrás de los mecanismos utilizados por los movimientos sociales para hacer efectivas sus demandas habitacionales. En este contexto, se adscriben *nuevas orgánicas* de movimientos sociales de lucha por la vivienda, siendo La Federación Nacional de Pobladores (FENAPO) y el Frente de Resistencias Urbanas (FRU) las figuras asociativas autónomas que agrupan la mayor de comités de vivienda. Tanto la Federación como el Frente de Resistencia urbana proponen una *nueva* alternativa en la demanda habitacional, en comparación con otras modalidades de acceso a la vivienda en la actualidad.

El fuerte componente político que desencadenan las prácticas de autogestión habitacional ha conducido a estos nuevos actores (FENAPO, FRU) a incorporar dentro de su discurso "el derecho a la ciudad", en tanto su configuración como *actor* político dentro de la urbe. Esto conduce a que el derecho a la ciudad, transformado desde la dialéctica agencia-estructura, haga alusión a la gestión de la libertad a escala individual y su transfiguración escala colectiva. Harvey lo expone en sus palabras,

> *"El derecho a la ciudad es mucho más que la libertad individual de acceder a los recursos urbanos: se trata del derecho a cambiarnos a nosotros mismos cambiando la ciudad. Es, además un derecho común antes que individual, ya que esta transformación depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo para remodelar los procesos de urbanización. La libertad de hacer y rehacer nuestras ciudades y a nosotros mismos es, como quiero demostrar, uno de nuestros derechos humanos más preciosos, pero también uno de los más descuidados" (Harvey, 2008:23)*

La búsqueda de reivindicar una lógica de "lo colectivo" también ha consolidado los postulados de Lefebvre dentro de las nuevas expresiones de acción colectiva. Por tanto, la búsqueda de "lo colectivo" con "lo político" dentro del discurso de las nuevas formas de autogestión habitacional ha encaminado a estos nuevos actores a poder cobijarse bajo esta misma consigna. Si bien esto claramente tiene muchas oportunidades de facilitar los procesos de emancipación, la simplificación o manipulación del concepto puede conducir a intenciones estratégicas políticas específicas. (Giuseppe, 2011).

Las contribuciones de Lefebvre (2013) también pueden ser comparadas con las de Turner (1976) en relación a la autoproducción del espacio. Ambas conceptualizaciones teóricas desarrollan la importancia de la determinación del sujeto para transformar su hábitat desde la vivienda a la ciudad (Bower, 2016). La figura de Turner fue esencial en Latinoamérica ya que redefine el problema de la vivienda postulando que "la realidad del lugar habitacional reside en sus atributos tal y como son percibidos y experimentados, y no en sus formas o condiciones materiales" (Turner, 2018:79).

La influencia de Patrick Geddes en la obra de Turner desemboca en concebir el problema de la vivienda de forma relacional. Anteponer el valor de uso al valor de cambio le conduce a concluir que la vivienda es aquello que hace por las personas. (Turner, 1977). A pesar de las críticas por el marxismo ortodoxo, sus contribuciones teóricas apuntan a la importancia de la acción directa del sujeto para transformar su hábitat (Bower, 2016). A partir de ello su tesis sobre los procesos de autogestión habitacional afirma que es posible transformar los criterios de eficiencia, eficacia y autonomía por medio de la racionalidad de los sujetos, para generar cambios sustantivos dentro y fuera de su organización. En palabras del autor:

> *"las estructuras radiales y las tecnologías descentralizadas, esto es, los sistemas locales autogobernados, constituyen los únicos métodos y medios capaces de proporcionar bienes y servicios satisfactorios." (Turner, 1977, p. 31).*

Más allá de *sus contribuciones* en la autoconstrucción, a juicio de la autora, el aporte más significativo de Turner fue estimular la construcción equilibrada entre agencia y estructura en términos de cuotas de poder y responsabilidades. En este sentido, la autonomía en los procesos habitacionales se configura en relación

a las atribuciones de cada uno de los actores involucrados. En este sentido, resulta importante cuestionarse ¿Quién decide? Vs ¿Quién provee? De manera que, cuando el proceso de gestión habitacional, en su dimensión económica, se relaciona directamente con la provisión de recursos (suelo urbano) y medios (técnica, normativa) esta deja de ser una técnica y se convierte en una expresión política.

Metodología

La tesis se enfoca en las prácticas de autogestión habitacional por parte del MPL y su relación dialéctica con la política de vivienda chilena. A partir de un enfoque inductivo se analizó las prácticas de producción de vivienda del movimiento. Con el fin de observar cómo funciona la autogestión habitacional en el Chile neoliberal se parte de un caso de estudio particular, en donde el paradigma interpretativo fue el más adecuado para sistematizar la información. Así, se estimuló la creación del conocimiento a partir de una fuerte interacción entre el trabajo de campo y el marco teórico-conceptual. Con ello, se pretendió construir una experiencia reflexiva por medio de la asistencia presencial o de manera virtual a eventos organizados por el movimiento entre ellos, un foro de capacitación, mesa de discusión con la municipalidad, actividades lúdicas e inauguración de un conjunto habitacional.

Elección del estudio de caso

La elección del estudio de caso estuvo dada por la antigüedad y la complejidad de las prácticas habitacionales del movimiento. Para ello, se precisó considerar los distintos movimientos y organizaciones sociales emergentes dentro de esta misma línea. Movimientos como el UKAMAU, MPL y la Cooperativa Ñuke Mapu fueron revisados por su visibilidad en el último periodo. La propuesta organizacional del MPL al interior de la EaGIS, su vinculación con la FENAPO y la creación del Partido Igualdad ha consolidado la acción colectiva del movimiento en distintas escalas. Por lo tanto, la dialéctica entre procesos de gestión dentro del MPL y la política habitacional fue necesaria para comprender como se construye la autogestión habitacional actualmente. Si bien se reconoce el énfasis en la experiencia del MPL dentro de la investigación, también se analiza el discurso de dos organizaciones homologas, el UKAMAU y Cooperativa Ñuke Mapu quienes construyen parte de este mismo fenómeno: *la autogestión habitacional*.

Recolección de información

La primera aproximación a la temática estudiada se realizó por medio de la recopilación de información desde fuentes secundarias como tesis de grado y posgrado de militantes y exmilitantes del MPL. Además de ello, se consideró la revisión de material bibliográfico autoproducido por el movimiento dentro de la Corporación Educacional Poblar. Seguidamente se realizaron conversaciones de tipo informal con agentes relacionados al MPL para acceder a información primaria, en este caso militantes-académicos y ex militantes – académicos.

Dentro de esa lógica se co-diseñó, junto con el tutor de la investigación, un seminario denominado como *"La autogestión habitacional en el Chile Neoliberal: ¿Reminiscencias del Pasado o un nuevo futuro para la vivienda?",* el cual operó como una actividad de extensión de la Universidad. La actividad contribuyó a problematizar la autogestión habitacional a partir de las experiencias de organizaciones emergentes como el MPL, UKAMAU y Cooperativa Ñuke Mapu. A partir de las conversaciones dentro del foro, se realizó un análisis cualitativo de contenido de discurso y relatos vertidos en el seminario por parte de militantes, académicos militantes, académicos y ex funcionarios público.

A continuación, se seleccionaron actores claves para para la elaboración de entrevistas semiestructuradas. Entre los entrevistados, se encuentran: un miembro de comité de vivienda MPL, un líder de comité de vivienda MPL, académicos – ex militantes, representantes del Estado, representantes de movimientos análogos y asistente técnico EGIS-EaGIS. (ver anexo 1). La elección de estos seis agentes se realizó tomando en cuenta los diferentes actores involucrados dentro de los procesos de producción habitacional.

Construcción de análisis de redes de organizaciones sociales

Teniendo en cuenta la importancia de las redes para la formación y consolidación del fenómeno analizado, se construyó la red de los movimientos emergentes que luchan por la reivindicación de la vivienda como un derecho. Para visualizar las conexiones y relaciones entre las organizaciones se elaboró la lista de las organizaciones con los atributos más importantes para el estudio "la localización de la organización" y "su relación con el MPL" (ver anexo 1). Con ayuda del programa UCINET, se construyó una matriz de relaciones por medio de fuentes secundarias como artículos de prensa, artículos, prensa, artículos científicos, columnas, tesis de grado etc. (ver anexo 2).

En este caso, se produjo un análisis organizacional con el MPL como ego de la red. A pesar que el capital social movilizado a lo interno del movimiento es el más importante para los militantes del mismo, el principal objetivo de la red fue representar la trama de relaciones entre las organizaciones existentes. En este caso, la estructura de la red generada permite tener una imagen clara de la proliferación de nuevas iniciativas dentro del país.

CAPITULO I. Caso de Estudio

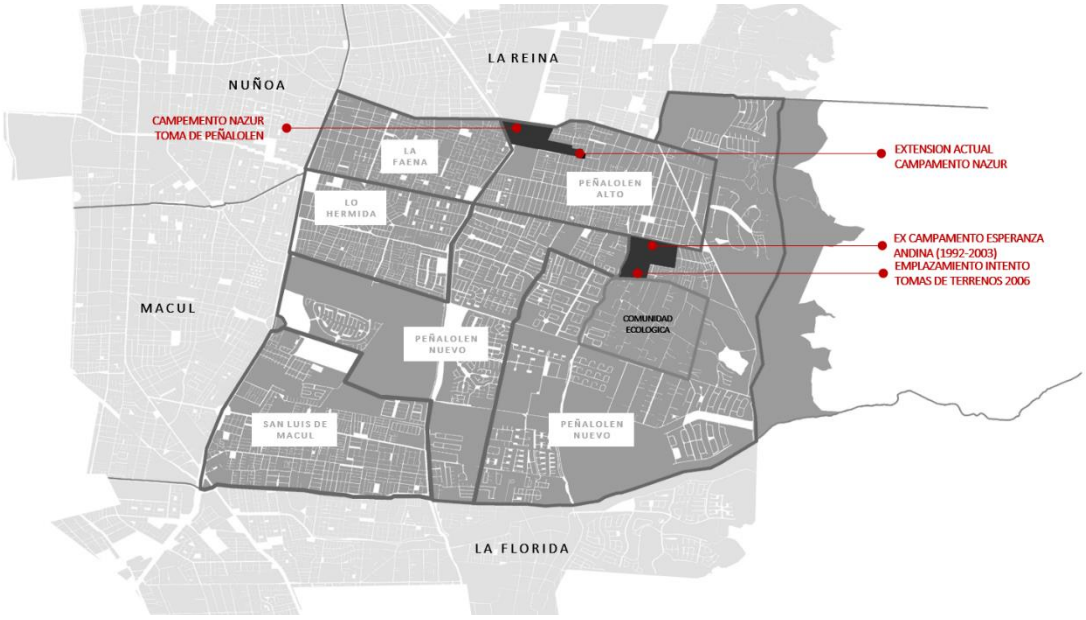
El Movimiento de Pobladores en Lucha

El MPL tiene sus orígenes en Peñalolén, comuna caracterizada por su identidad *pobladora* desde el siglo XIX. La comuna se emplaza en lo que inicialmente fueron los fundos de los Arrieta, de Von Schroeders y los Cousiños. (Guzmán, et 2099). La crisis habitacional del sector data desde los años cincuenta en donde se registran los primeros loteos irregulares, principalmente por ser receptor importante de migración campo-ciudad. (Mattelard, 1963). La creciente demanda habitacional y de infraestructura desembocó en la entrega de sitios urbanizados afines del gobierno de Eduardo Frei. (Garcés, 2004). Se entregan más de 6 mil sitios en 1967 dentro de la Comuna. (Duque y Pastrana, 1972).

Durante la Unidad Popular, se visualizan las primeras *tomas de terrenos* organizadas por paridos políticos, y así nace La toma de *Lo Hermida* en 1970 (Salas, 1999). Esta población emblemática se caracterizó por su resistencia durante la dictadura militar e inclusive en el Gobierno de la Unión Popular. La presencia de cuadros militantes del MIR[11] dentro de las acciones colectivas de Lo Hermida siempre fueron percibidas con mucha desconfianza por el Estado.

Con la dictadura militar fueron erradicadas más de 48 mil familias (Hidalgo, 2007). Y posteriormente en un contexto de desarticulación popular y reorganización territorial que nace la Comuna de Peñalolén. (Guzmán, et 2099). Luego, en los noventa, *la exitosa política habitacional* expulsa a los hacia las periferias, en donde no tendrán otra opción más que silenciar sus demandas históricas durante los próximos 10 años de la concertación. (Guzmán, et 20O9). Sin embargo, en 1999, 1700 familias se toman el terreno de Miguel Nazur con el objeto de materializar sus demandas habitacionales. *La toma de Peñalolén* es el primer antecedente contemporáneo a partir del cual se conforma el "Comité de allegados Lucha y vivienda" en el año 2003. (Mathivet&Pulgar, 2011). (ver figura 10)

Figura 10. Localización de Tomas, Comuna Peñalolén

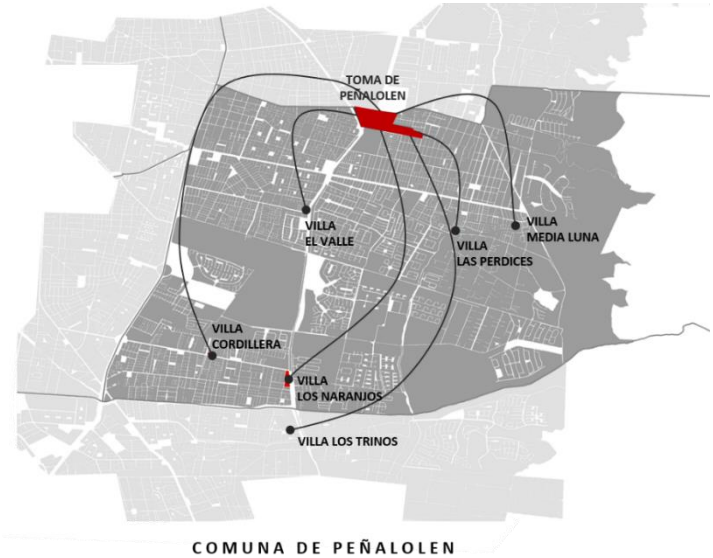


Fuente: Elaboración Propia

[11] Movimiento de Izquierda Revolucionaria

La principal demanda de este comité residía en quedarse dentro de su comuna de origen. Y a partir de ello, proponen la expropiación de terrenos en el sector de San Luis de Macul y Lo Hermida. Sin embargo, las presiones sobre los pobladores y pobladoras desembocaron en la atomización de los allegados dentro la toma. Estos aceptaron soluciones habitacionales por parte del gobierno con la entrega de las *casas chubi.* (ver figura 11). Tras la desarticulación del campamento en el mismo año, el comité compuesto por 500 familias provenientes de sectores como La Faena, Lo Herminda y Peñalolén Alto funda el MPL en el año 2006.

Figura 11. Atomización de Soluciones habitacionales a partir de la Toma de Peñalolén



Elaboración Propia. Fuente: Construcción Social del territorio: Agentes y el proceso de desarrollo urbano en la Comuna de Peñalolén (1999-2006). Ulloa, 2008

A partir de este año, el movimiento instala el *discurso* de "retornar el papel histórico de los pobladores como constructores de ciudad" (Mathivet&Pulgar, 2011:214). Es así como se han planteado cinco grandes objetivos (Renna, 2010):

1.0 Conquistar el derecho a permanecer en la Comuna.
2.0 Transformase en una fuerza productiva autónoma.
3.0 Levantar estrategias autogestionarias de acción popular
4.0 Ganar espacios de representación dentro de la institucionalidad política.
5.0 Incidir en la planificación urbana de la comuna.

Desde ese año, sus prácticas se han complejizado en distintos aparatos de gestión para operacionalizar sus proyectos. Entre ellos se destaca la Entidad de Autogestión de Inmobiliaria Social enfocada a materializar los conjuntos habitacionales, la Corporación educativa Poblar dirigida a los procesos de formación y el partido igualdad como aparato político institucional.

Entidad de Gestión Inmobiliaria Social

En el mismo año de fundación del MPL, proponen una nueva figura para gestionar la vivienda dentro de la Política Habitacional **las Entidades de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS)**. Estas entidades de gestión de carácter privado o público, personas naturales o jurídicas, con o sin fines de lucro, están encargadas de dar asesoría especializada a los beneficiarios durante el proceso de postulación a programas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU). Dichas entidades mediadoras entre el Estado y los comités de allegados,

son fiscalizadas por las SEREMI[12] de cada región. Y se encargan de organizar la demanda, asesorar la adquisición de viviendas construidas, diseñar y elaborar proyectos de arquitectura e ingeniería, diseñar y ejecutar un Plan de Habilitación Social (PHS) además de contratar las obras para ejecutar el proyecto.

Esta nueva entidad mediadora consolidó la entrega del voucher como la única función del Estado al despojarlo de sus pocas atribuciones. (Imilan, 2016). A partir de ello, el MPL propone crear una **EaGIS o Empresa de Autogestión Inmobiliaria Social,** la cual promueve que la administración de los recursos públicos sin necesidad de intermediarios. La conformación de esta entidad ha cuestionado el rol del tercer sector dentro de la ecuación habitacional, quienes han neutralizado las demandas territoriales de los movimientos sociales, principalmente en términos de producción urbana y habitacional. (Martínez, 2011). Si bien en el discurso parece estar instalada la autogestión dentro del movimiento, en la medida en que sus estrategias coaccionan con una política habitacional invasiva, ¿la autogestión se llevara también a la práctica? (ver figura 12).

A pesar que la EaGIS se instala en el año 2008 como el aparato institucional para operacionalizar los procesos de autogestión habitacional, el MPL promovió otras iniciativas de autoorganización referidas a la vivienda. En este sentido, los **Inmuebles Recuperados por la Autogestión (IRA)** fueron una propuesta habitacional alternativa para palear la demanda de vivienda a raíz del terremoto del 2010. Los inmuebles se emplazaban en el Barrio Franklin y la consigna del movimiento fue "Para que no haya casas sin gente, ni gente sin casas" (Angelcos, 2012). Esta experiencia también engendró otras expresiones organizativas a lo interno de las viviendas para sus sostenibilidad y permanencia. De esta manera, el movimiento problematizó la crisis habitacional experimentada en ese periodo de reconstrucción del país, en donde damnificados en condición de arrendatarios no podían acceder a subsidios, ya que estos se destinaron sólo a los propietarios. (ver figura 13). (Renna, 2010)

Figura 12. Emplazamiento de las propuestas de Autogestión habitacional del MPL

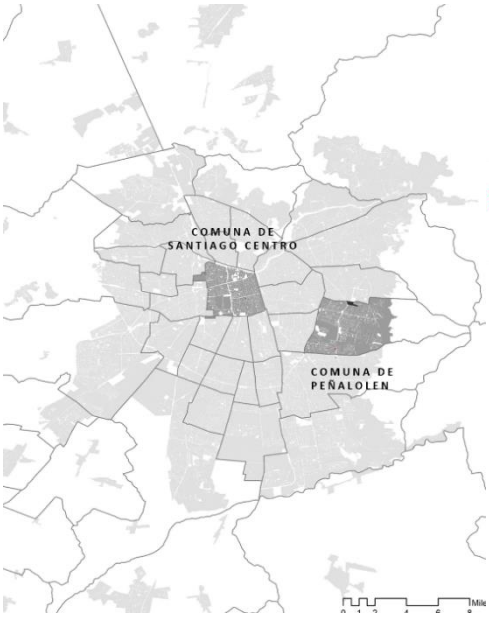
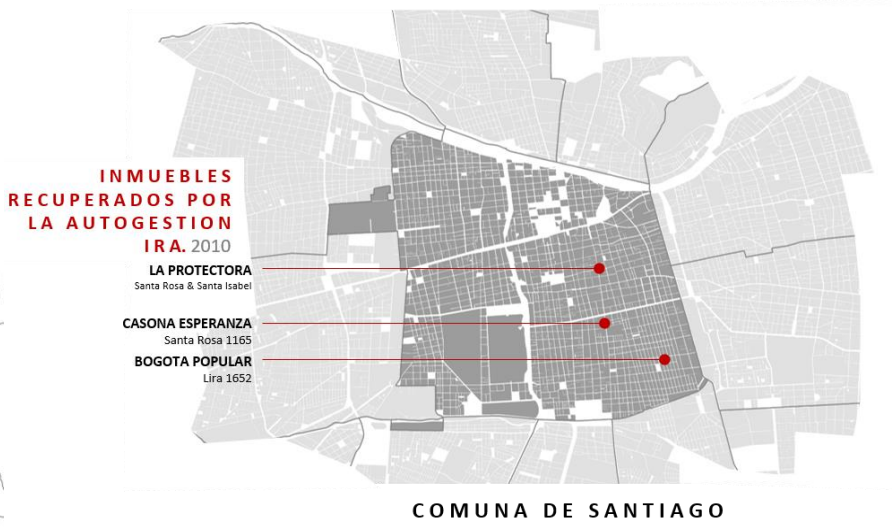


Figura 13. Emplazamiento de "Inmuebles Recuperados por la Autogestión" IRA



Fuente: Elaboración Propia en base a Cornejo 2012

[12] Secretaria Regional Ministerial

CAPITULO II. La (auto)gestión habitacional

Las prácticas de (auto)gestión habitacional por parte del MPL se han modificado en la medida en que se relacionen con la actual política habitacional. La autogestión habitacional en tanto, capacidad individual y colectiva de movilizar recursos materiales y simbólicos para acceder eficientemente a la vivienda, puede ser descompuesta por dos grandes dimensiones,

- La dimensión socio- política: entendida como el análisis de las acciones colectivas que dan especificidad al territorio. Esta dimensión se configura a lo largo de la historia a partir de la interacción entre actores de la agencia y la estructura dentro de la agenda pública (Rodríguez, 2009). Em el caso chileno, se destaca la fuerte dialéctica entre los movimientos sociales y el Estado.
- La dimensión económica: analizada por medio de los mecanismos técnico administrativos que aportar al funcionamiento eficiente de gestión habitacional, expresado a través de entidades u órganos de gestión que sirven como la figura de asociatividad. Por ejemplo, cooperativa, movimiento de pobladores, comités, entidades patrocinantes etc.
- La dimensión cultural: referida a la relación del habitante con su entorno, condicionada por los recursos disponibles. La relación dinámica entre habitante-entorno dictará la configuración y comportamiento territorial.

En general, la construcción de una respuesta autogetiva por parte de los pobres urbanos se ha construido a partir de dos premisas importantes en el país:

-La estabilidad institucional: en términos habitacionales la histórica trayectoria de aparatos gestores como el MINVU ha consolidado un modelo de gestión con eficientes instrumentos para acceder a la vivienda. A pesar de actuar en detrimento de lo cualitativo, ha demostrado su respuesta efectiva al déficit habitacional.

-La consolidación del subsidio como un mecanismo de financiamiento: el asentamiento de las practicas de ahorro para acceder a la vivienda *llave en mano* se ha interiorizado en la dinámica familiar chilena como única opción factible de gestión habitacional.

A partir de las dos premisas anteriores, los movimientos territoriales han operado redefiniendo los limites dentro del margen de acción dentro de la institucionalidad. Lo cual demuestra que la política habitacional ha estado marcada por un fuerte impulso institucional desde las estructuras hasta los organismos de agencia.

A pesar que existe una tentación en tomar posturas duales para advertir si las prácticas de los pobres urbanos se definen o no como autogestivas después de haber recibido un subsidio. Es preciso comprender que dentro de un contexto de gobernanza metropolitana en donde las demandas por parte de la sociedad civil son cada vez más diversas y complejas, el concepto de autogestión se *difumina (o neoliberaliza)* en base a modelo neoliberal. De manera que, lo que resta es utilizar ciertas herramientas otorgadas por este modelo para generar proyectos e iniciativas con cierto grado de autonomía, principalmente en sociedades Latinoamericanas caracterizadas por su fuerte estado de derecho. Así lo advierten Angelcos y Kornbluck, quienes advierten que estas prácticas se inscriben dentro de un dispositivo de gestión institucional de vivienda, distinto al de años anterior, mucho más invasivo, pero principalmente con una mayor capacidad de respuesta.

Lo político.

El acceso a la localización como mecanismo de expresión

La autogestión habitacional, como mecanismo de tradición histórica, adquiere importancia en los discursos de las dirigentes sociales más visibles dentro del movimiento. En este sentido, la trayectoria de vida individual ha articulado la identidad colectiva del MPL. Así lo expresa Natalia Garrido cada vez que se presenta,

> *"Yo soy nieta de pobladores que se tomaron [la población] Lo Hermida. (…) Soy hija de [la toma] Esperanza Andina, (…) mis papas en el 93 se tomaron esos terrenos y me enseñaron a luchar. Y yo bueno tengo una historia larga desde la migración de mis abuelos del campo a la ciudad. (…) Y con ese referente crecimos, con ese referente aprendimos a luchar, aprendimos a ser dignas y dignos (…) Y para nosotros es profundamente importante recordar eso y decirles a ustedes que nunca tenemos que olvidarlo de dónde venimos".* (Natalia Garrido, líder militante MPL-FENAPO-IGUALDAD)

La demanda territorial por permanecer en el mismo *sitio* de origen responde a la importancia de preservar las redes sociales, no sólo en términos de sobrevivencia sino organizativas. Es así como los miembros del MPL han comprobado que arraigarse dentro del territorio garantiza el mejoramiento continuo de su calidad de vida. Este arraigo también se relaciona con la con la transferencia de saberes populares para acceder a la vivienda de forma efectiva y estratégica, utilizando algunos mecanismos de carácter histórico como *las tomas de terreno*. Por tanto, las prácticas de autogestión habitacional forman parte de su patrimonio cultural.

Por otro lado, la capacidad de agencia también se encuentra ligada al arraigo territorial. Las lecciones aprendidas en los últimos años, han demostrado que la construcción de un proyecto colectivo dentro de los conjuntos habitacionales depende de los recursos y activos por parte de los vecinos. (Kaztman, 2002). Por tanto, el ambiente físico en el que habitan los pobres urbanos siempre ha estado marcados por estructuras económicas y culturales, en donde la vecindad es sumamente importante para su sobrevivencia. (Sabatini, 1981). Por consiguiente, seguir residiendo en la Comuna de Peñalolén es relevante para los miembros del MPL. La reciprocidad que existe entre el discurso político-ideológico de los sujetos y el territorio que habitan responden a la especificidad histórica de esta Comuna,

> *"Peñalolén es una comuna que esta, que estuvo hecha y sigue siendo una comuna con mucha identidad pobladora, ósea ahí, Lo Hermida, La Toma de Nazur, Esperanza Andina, La Coordinadora, y podría nombrar muchas poblaciones que nacieron desde las tomas de terreno, entonces, para nosotros en Peñalolén, el acceso a la vivienda siempre ha sido un tema. "(*Natalia Garrido, líder militante MPL-FENAPO-IGUALDAD)

La conservación de la identidad *peñalolina* con la permanencia territorial de sus pobladores es una de las premisas más importantes dentro de las demandas de los movimientos sociales territoriales. Esta demanda territorial se ha articulado en términos técnicos y políticos por medio del subsidio a la localización. Lo técnico-material está dado en la radicación de las familias dentro de sus comunas de origen y lo sociopolítico-inmaterial en la conservación de las prácticas organizativas y transferencia del capital social. Por lo tanto, para Beytia resulta relevante la participación de la población en la búsqueda de terreno,

> *"(E)n la búsqueda del terreno (…) es más gravitante la autogestión y el liderazgo de las comunidades organizadas en el proceso total de conformación de la vivienda, (…) en mostrar la importancia de*

*que la participación se de en la definición del terreno". (*Alejandro Beytia, militante Partido Igualdad – Asesor EaGIS – Consultor EGIS*)*

El subsidio a la localización ha contribuido en la obtención de terreno bien localizado para los comités de viviendas con mayor organización. Sin embargo, sigue operando como un mecanismo de financiamiento económico, en donde "la evidencia indica (..) que el aumento del subsidio es absorbido casi en su totalidad por el suelo" (Brain, Cubillos, & Sabatini, 2007). A pesar de que el sector de la construcción y las inmobiliarias sostengan que el aumento es destinado a la demanda, se ha comprobado que 2/3 del monto se destina directamente para la compra del suelo. Por tanto, el subsidio opera ante todo como una transferencia directa de los recursos del Estado a los propietarios del suelo.

Más aún, investigaciones empíricas en países como Brasil demuestran que la utilización de este mecanismo dentro de los procesos de autogestión reproduce la segregación socio-espacial dentro de las ciudades. (Stiphany y Ward, 2019). Por tanto, mientras no se implemente una política de suelo por medio de la cual se promuevan otros mecanismos para acceder a un terreno bien localizado, los pobres urbanos residirán en sus comunas de origen a costa del incentivo de la especulación.

En este sentido, la autogestión se convierte en un medio y un fin (Link,2015) en donde las transformaciones socio-espaciales del territorio son construidas en la medida en que las familias allegadas se radiquen dentro de sus comunas. En este caso, la autogestión habitacional actúa como un proceso que se perfecciona en la medida en que se utilizan los mecanismos existentes. Y, en correspondencia con lo anterior, la autogestión habitacional también es un fin que se logra en la medida en que cada paso dentro del proceso es mejorado.

En el caso del MPL, el concepto de la autogestión habitacional es relevado en su discurso mediante la búsqueda de la *vida digna.* Para este movimiento, la vida digna se proyecta como un horizonte que se alcanza en la cotidianidad con cada acción, cada lucha, cada trabajo, cada proyecto (Andrade, 2014). Por lo tanto, para el MPL *ser dignas y dignos* más que un concepto concreto, significa la construcción diaria para alcanzar un horizonte posible. La utilización de este concepto para acceder a la vivienda explica una trayectoria hacia la autogestión.

De esta misma manera, la autogestión también se ha transformado en una plataforma política para demandar el derecho a la ciudad por medio de la demanda a suelos bien localizados. Así lo expone, Natalia durante la inauguración del conjunto habitacional El Suazal-MPL7 (Ver Tabla 1),

> *"Dijimos que aquí nacimos y aquí nos quedamos (…) porque en algunos momentos no nos creyeron, nos dijeron que éramos locos y locas. ¡Como íbamos a vivir en el Sauzal!, ¡Si estaba al lado de Américo Vespucio! ¡Estaba al lado del metro! ¡Esos terrenos no son para pobladores! Y nos dijeron. Sin embargo, nuestra porfiá heredada de nuestros antepasados, insistimos, fuimos tercos y tercas. Y hoy día estamos acá. (…) Y ahí también coincidimos con la lucha de nuestro pueblo mapuche, también liberamos tierra, pero en la ciudad, en la urbe.*
>
> *Nosotros con esta comunidad Inti Raimi, estamos diciéndole a la gente de Peñalolén que si se puede vivir en Peñalolén, que luchando y sólo luchando conseguimos ser dignas y dignos. (…) Porque si no podemos construir vida digna con nuestras familias, ¿Qué nos piden?".* (Natalia Garrido, líder militante MPL-FENAPO-IGUALDAD)

El proyecto habitacional el Sauzal[13], MPL 7 (ver figura 17 y tabla 1) localizado al lado de la estación de metro Las Torres, fue construido por el SERVIU para otorgar 650 soluciones habitacionales DS49. En este caso, el SERVIU no sólo ayudó con la gestión del terreno sino en la construcción de las viviendas. Este proyecto forma parte de la estrategia piloto de planes maestros que promueven proyectos de integración social en distintas comunas de la Región Metropolitana.

> *"El proyecto El Sauzal, (…), representa fielmente el foco de la nueva política de vivienda que considera la adquisición acordada del terreno, el cambio de norma urbanística a través de la modificación del Plan Regulador Comunal y el desarrollo participativo del diseño, con un fuerte protagonismo del Serviu Metropolitano y de las familias destinatarias y sus dirigentes." (MNVU, 2016)*

Figura 14. Conjunto habitacional El Sauzal

Fuente: MINVU, 2016

Si bien el SERVIU garantizó la construcción del proyecto, las presiones para obtener este sitio se sostuvieron desde el año 2006, durante el 2do periodo de protestas del movimiento (ver figura 17). Este período estuvo compuesto por diversas expresiones de movilización, siendo las más importantes las ocupaciones durante el 11 de marzo y el 22 de abril del año 2006 [14] (en conversación con Guillermo González, presidente Igualdad). Por otro lado, en este mismo año se instituye nuevos mecanismos dentro de *la Nueva Política*

[13] El proyecto de El Sauzal consta de 3 etapas, las dos primeras cuentan con soluciones de vivienda sin deuda y una tercera etapa (sin definir), emplazada sobre la Avenida Américo Vespucio, será destinada para proyectos de integración. Este proyecto, pertenece a uno de los 11 proyectos emblemáticos de integración dentro de la Región Metropolitana.

[14] El 22 de abril, mientras Bachelet toma el poder de la presidencia, militantes del Partido Comunista, OSL, GAP y Juventud Comunista se toman el terreno de las Parcelas 7 dentro de la Comuna de Peñalolén, entre las 7 horas y 14 horas. Siendo que alrededor del 80%-90% de los participantes fueron mujeres la toma no puede resistir demasiado frente a la represión.

Habitacional promocionada por la presidenta de turno, el subsidio a la localización y la figura de la EGIS. Es así como la dialéctica entre los sujetos y las instituciones estructurales se ha materializado en proyectos emblemáticos como *el Sauzal*.

A pesar que los esfuerzos por parte del Estado son casi nulos en relación a la acción colectiva movilizada por parte de los pobres urbanos, se siguen utilizando los mismos mecanismos tradicionales para obtener la vivienda en propiedad. Por tanto, en caso de que la vivienda se conquiste posterior al subsidio, como lo hace el MPL "*¿No hay autogestión? ¿Si no sólo una internalización de una racionalidad neoliberal?"* (Miguel Pérez, académico UAH).

En efecto, para la mayoría de comités de allegados, adquirir la vivienda luego de ser adquirir *el voucher*, los ha conducido a interiorizar una lógica neoliberal teniendo como premisa central la propiedad privada. Así lo declara Mauricio, (asesor de comités de vivienda) quien los define como comités clientes a aquellos *"que están organizados al alero del municipio, (…) hacen la fila, esperan, no están en las mesas de negociación".*

Ahora bien, inclusive aquellos comités que han demando el acceso al suelo bien localizado por medio de movilizaciones y protestas, adquieren un discurso despolitizado. Así lo demostró la dirigente del comité de vivienda Volver a Empezar durante la inauguración del mismo proyecto habitacional, El Sauzal,

> *"Tener una casa, un departamento, una vivienda es el sueño que anhelamos en la vida porque todos queremos algún día tener un hogar propio para nuestras familias. (…) Felicidades a todas las familias, que hoy vamos a recibir nuestra llave de nuestro propio hogar. 47 familias siguen en lucha en el terreno de Antipiren. (…) Así como hoy día vamos nosotros a recibir nuestra llave, ellos puedan muy pronto realizarlo" (Katy, dirigente comité Volver a empezar)*

A pesar que Guillermo advierte que ambos comités de vivienda (MPL7 y Volver a Empezar) *"se han ganado el derecho de estar en el Sauzal"* por su participación activa, para el MPL la vivienda actúa como mecanismo catalizador que no se agota en la construcción. Esto avecina una reformulación de las expresiones de gestión habitacional por parte de los pobres urbanos, en donde la construcción ha perdido la centralidad que tuvo en los años 50-60s.

Según los miembros del MPL, la autogestión habitacional opera ante todo como un mecanismo de acción política antes que técnico. Por tanto, en la actualidad los pobre urbanos focalizan sus esfuerzos en visibilizar el carácter simbólico de las estrategias para acceder a la vivienda. En donde la dialéctica entre ¿Quién decide? Y ¿Quién provee? (Turner, 1977) se metarializa en las mesas de negociación sostenidas entre los comités de vivienda mas organizados, el SERVIU, el MINVU y la Municipalidad.

Figura 15. Conjunto habitacional MPL 6

Figura 16. Conjunto Habitacional MPL2

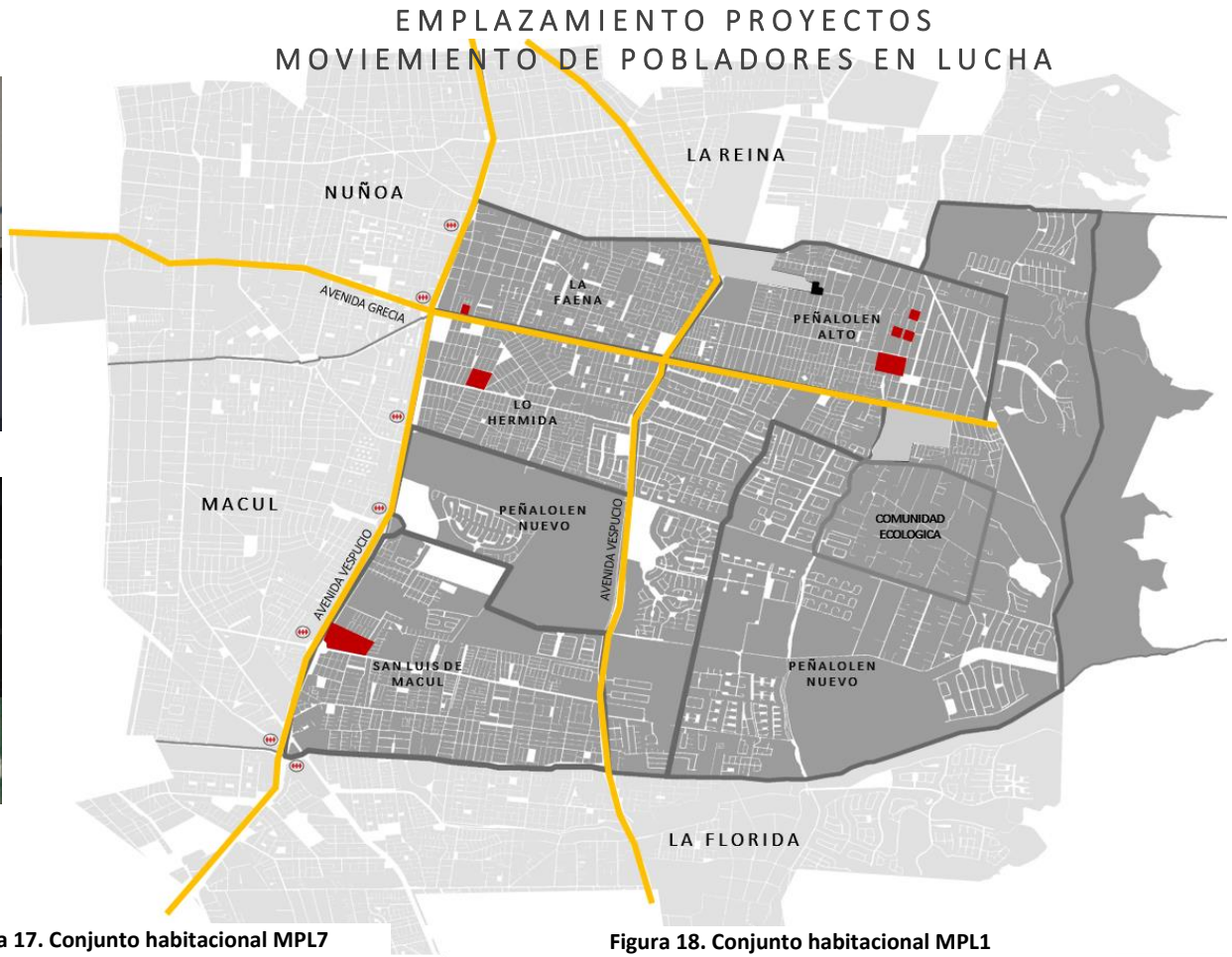


Figura 19. Conjunto habitacional MPL4

Figura 17. Conjunto habitacional MPL7

Figura 18. Conjunto habitacional MPL1

Proyectos habitacionales Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha

PROYECTOS HABITACIONALES-MOVIMIENTO DE POBLADORES EN LUCHA								
Descripción Proyecto	MPL 1	MPL 2	MPL 3	MPL 4	MPL 6	MPL 7	MPL. 8	MLP 9
Inicio del Proyecto	2007	2007	2009	2009	2010	2015	2015	2017
Superficie de terreno	1.739 m²	6.000m²	2.400m²	1.980m²	1.000m²	Por confirmar	Por confirmar	Por definir
No de viviendas	32	120	32	28	14	670	450	Por definir
Densidad Habitacional	736 hab/ha	800 hab/ha	533 hab/ha	566 hab/ha	560 hab/ha	Por confirmar	Por confirmar	Por definir
Superficie de apartamentos	59m²	59m²	59m²	59m²	59m²	65m2	Por confirmar	Por definir
Etapa de asamblea	Fase 4	Fase 4	Fase 3	Fase 3	Fase 4	Fase 4	Fase 1	Fase 1
Estado de avance del proyecto	Terminado	Terminado	Terminado	En Construccion	Terminado	Terminado	En construcción	En gestión
Estado Legal del Terreno	Compraventa con SERVIU	Compraventa con privado	Compraventa con privado	Compraventa con privado	Compraventa con privado	Megaproyecto SERVIU	Megaproyecto SERVIU	Compraventa con privado
Tipología residencial	Bloques de departamentos de 4 plantas	Bloques de departamentos de 4 plantas	Bloques de departamento	Viviendas unifamiliares	Viviendas unifamiliares	Bloques de departamentos de 5 plantas	Bloques de departamentos de 5 plantas	Bloques de departamentos
Localización	Lo Hermida	Peñalolén Alto	Peñalolén Alto	Peñalolén Alto	Peñalolén Alto	San Luis de Macul	San Luis de Macul	Peñalolén Alto
Entidad Patrocinante	EaGIS MPL	EGIS VyS (privada)	EaGIS MPL	EaGIS MPL	EaGIS MPL	SERVIU-EaGIS MPL	SERVIU-EaGIS MPL	EaGIS MPL
Constructora	IM Constructora (privada)	Constructora Francisco León (privada)	IM Constructora (privada)	IM Constructora (privada)	IM Constructora (privada)	SERVIU	SERVIU	Constructora

Fuente: Actualización TABLA M.P.L. 2016, Daniel Meza

Estrategias territoriales

Las tomas de terreno siguen siendo la estrategia territorial por excelencia dentro de la acción colectiva de los movimientos sociales para ejercer presión sobre el Estado (Garcés, 2002; Cotal, 2011). Sin embargo, según Angelcos "*las tomas de terreno, hoy día, ya no son utilizadas, (…), para hacer residencias definitivas, sino que son utilizadas como mecanismos de presión contra el Estado*." Tanto la tomas, como las movilizaciones hacia instituciones del gobierno central, como La Presidencia o el SERVIU, demuestran que las negociaciones aún siguen siendo directamente con el Estado. Esto demuestra los pocos atributos que siguen teniendo los gobiernos locales para resolver de forma efectiva las demandas territoriales de sus habitantes. La efectividad de estratégica de negociar sin intermediarios, ha dejado claro que los procesos de descentralización siguen siendo una promesa. Esto se puede evidenciar en el relato de Carmen, quien asegura que las dos protestas más importantes antes de obtener su vivienda fueron frente a la Moneda.

> *"Me detuvieron [porque] nos escalamos la Moneda. (…) Había cuatro carabineros sacándome. (…). Después en frente a La Moneda nos tiramos un piscinazo. En la pileta que hay afuera. Esas dos cosas más fuertes. (…) Porque así podíamos conseguir nosotros que nos tomaran en cuenta. Porque si hablábamos así nomás, no nos pescaban, como se dice." (*Miembro del comité de allegados MPL 2*)*

Y prosigue *"cada movilización era una reunión. (…) Entonces así nosotros cada una nos preparábamos"*. De forma que, las movilizaciones siguen siendo clave dentro del proceso de negociación entre el estado central y pobres urbanos. Las expresiones de acción colectiva han visibilizado las demandas territoriales y la instalación de una dinámica político-ideológica dentro de la comuna. Así lo declara Natalia, *"para nosotros en Peñalolén, aparte reivindicar el derecho a movilizarse, a expresarse, eso también tiene que ver con una lucha por lo menos ideológica".*

En este sentido, Cotal (2011) plantea *la toma* como una continuidad dentro de las expresiones de acción colectiva de los pobres urbanos para ejercer presión sobre el estado y garantizar el posicionamiento político. Además de las tomas, los cortes de calles, movilizaciones en horas pick y confrontaciones con aparatos del estado también caracterizan el *modus operandi* de los movimientos sociales territoriales actuales. En palabras de Doris González (vocera del UKAMAU) *"esta radicalidad de la cual se habla es incómoda para mucha gente del mundo institucional político. Por qué puta estos cabros (…) que se ven como muy confrontaciones."*

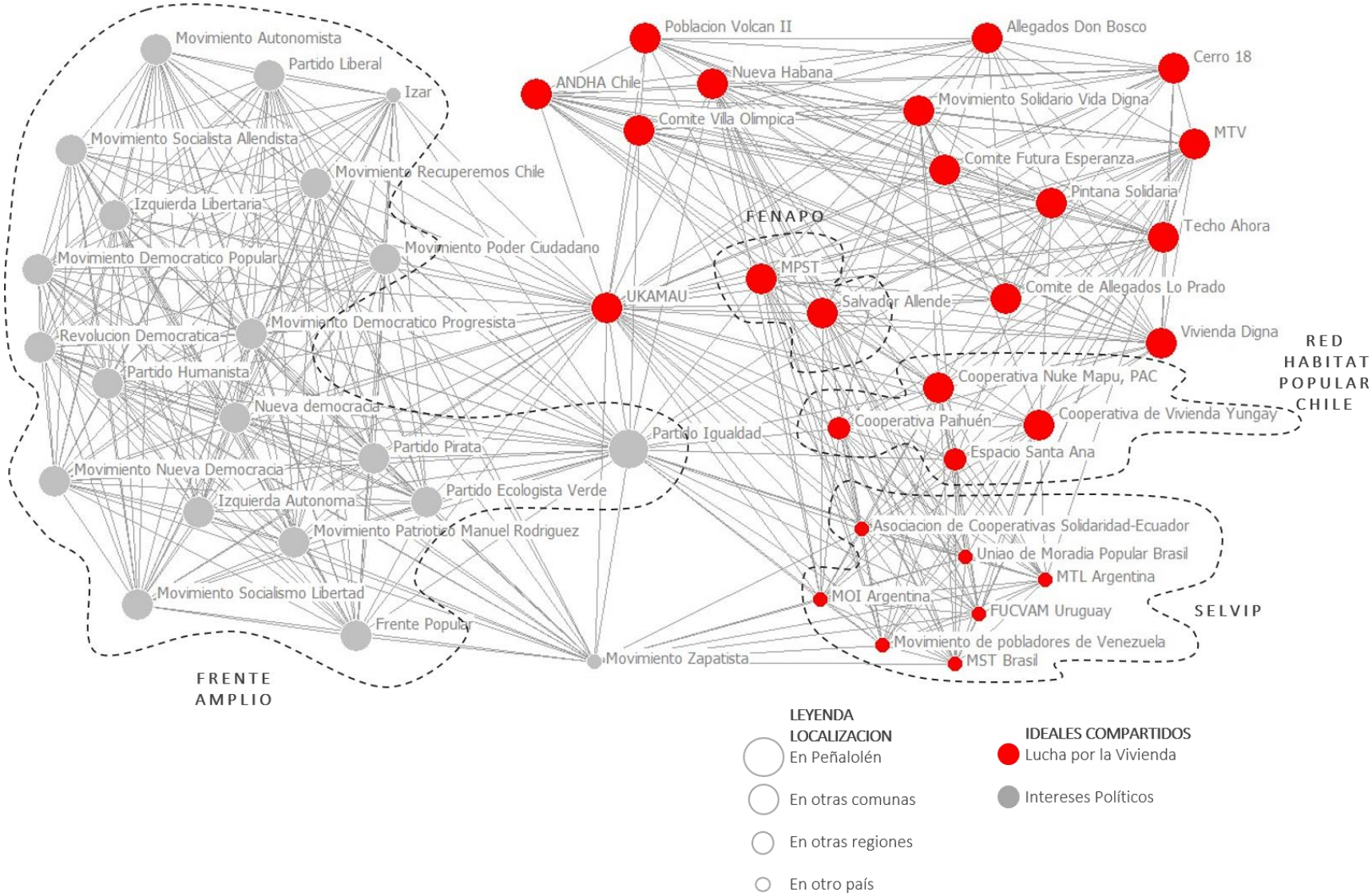
En suma, la participación política dentro del espacio público ha sido estimulada por la reemergencia de las demandas habitacionales de los *nuevos* movimientos. En conversaciones con Angelcos, se advierte que el cambio subjetivo de los pobres urbanos ha sido evidente en el último periodo. Tanto así que, representantes del Estado, académicos y pobladores convergen en que la vivienda continúa siendo un catalizador de las demandas políticas dentro de la ciudad. Así lo declara la Directora de Gerencia de Vivienda en Peñalolén, Sara Campos, *"No siempre lo que moviliza el interés es la vivienda, hay intereses políticos de instalar ciertas demandas"*

Para comprender como se han consolidado estas demandas político y sociales dentro de la ciudad, resulta fundamental visibilizar el entramado de redes sociales que se ha proliferado en el último periodo. Como se observa en la figura 20, las redes del movimiento de pobladores en la actualidad han sido detonado una "constelación de momentos" construidos a partir de la emancipación grupal (Merrifield, 2011), teniendo la dignidad o la vida digna como premisa central. La existencia de esta red subversiva nacional e internacional ha contribuido no sólo a la transferencia de experiencia sino a la articulación de una acción colectiva local, con una incidencia global. (Zibechi, 2007).

La red construida a partir de los vínculos del M.P.L. con otras organizaciones sociales, es producto de la consolidación de ambas dimensiones dentro de las prácticas de la autogestión. Por un lado, se visualizan como el Partido Igualdad, ha sido el brazo para integrarse directamente dentro del Frente Amplio. Así lo declara Guillermo González, quien afirma que el Partido además de ser la herramienta política de la FENAPO, ha ayudado a impulsar los proyectos del movimiento. La FENAPO, por su parte, ha servido como plataforma de articulación de otros movimientos y comités de vivienda pequeños, siendo el MPL el más fuerte dentro de esta Federación. Por lo tanto, la FENAPO ha ayudado al fortalecimiento interno del movimiento. De igual forma, la creación de una "la red hábitat popular Chile" prueba como los temas de producción social del hábitat se han instalado por medio de nuevas iniciativas, al menos en el discurso. Además de ello, esta red no sólo tiene efectos en la transferencia de conocimientos, sino que los mecanismos y estrategias utilizados por cada uno dentro de la misma, sirve como precedente dentro de este proceso. Así lo expone Mauricio

> *"cada lucha de vivienda le sirve a jurisprudencia a la que sigue. Entonces una pelea como la de la Reina es estratégica porque a partir de ahí pagan a 7.5 UF el metro cuadrado por terreno, entonces eso le sirve al allegado de Puerto Montt"* (Mauricio, asesor comité de vivienda)

Figura 20. Red Socio Política del MPL



Fuente: Elaboración Propia

Lo económico

La Entidad de Autogestión Habitacional

La Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social (EaGIS) funciona como una entidad patrocinante administrada por los miembros militantes del MPL. Según David Kombluck, esto les permite una ganancia del 20-30% del presupuesto destinados a la vivienda. Por tanto, la administración de recursos del estado también se configura como una expresión de autogestión, así lo explica Natalia Garrido *"en estos largos 12 años que cumplimos, hemos desarrollado varias [forma de autogestión] (…) y una de esas es la administración de los fondos públicos."*

La lógica organizacional de la EaGIS se funda en las asambleas, las cuales se dividen en tres áreas de acción: las asambleas de dirigentes, la asamblea de vivienda y la asamblea de profesionales EaGIS. *La asamblea de dirigentes* funciona como puente entre los dirigentes de la EaGIS y los dirigentes de otros aparatos dentro del movimiento, con el objeto de deliberar en conjunto lineamientos y disposiciones. Por su parte, *la asamblea de vivienda*, reúne a todos los interesados en postular a una vivienda organizados en los distintos comités [15], dentro de los cuales se deliberan asuntos no necesariamente relacionados sólo al tema de la vivienda. Finalmente está la *asamblea de profesionales*, la cual inicialmente se creó para generar el debate entre estos actores en torno la gestión de la vivienda. Sin embargo, posteriormente se integraron representantes de las asambleas de vivienda dentro de este espacio. (Andrade, 2014). Según Meza (2016) las asambleas se localizan en el centro de su modelo de gestión. (ver figura 20)

Figura 21. Modelo de Gestión Habitacional, MPL

Fuente: Adaptación del modelo de Gestión habitacional elaborado por Daniel Meza Corvalán, Nuevas Prácticas socio-espaciales de autogestión en Santiago de Chile: El acceso a la vivienda y el poder instituyente. Constested Cites. 2017

[15] Siendo que la Asamblea de vivienda se integra dentro de un órgano más amplio que es el movimiento, en las estas se deliberan asuntos relacionados y no con el tema de la vivienda. Y cada comité de vivienda funciona como una pequeña célula de acción, las cuales se encuentran en distintos momentos dentro de su proceso de gestión. Esta dinámica se replica dentro de cada una de los tres tipos de asambleas descritas. (Andrade, 2014).

- *Planificación*: área que desarrolla las disposiciones que tienen que ver con acciones a largo plazo. Esta área toma fuerza con la política de recuperación de suelo (banco de suelo en la comuna), por lo tanto, contribuye a la producción habitacional por medio del establecimiento de normas de suelo favorables para la construcción de nuevos conjuntos habitacionales. En este sentido, la Secretaria Popular de Planificación Territorial es la figura dentro de esta etapa, la cual se encarga de liderar los procesos de planificación por medio de una red de asambleas comunitarias.

- *Proyección*: área encargada de elaborar planes y proyectos a largo y mediano plazo, por medio de la producción de planes de gestión de proyectos en marcha, y transferencia de conocimientos técnicos entre profesionales y pobladores por medio del desarrollo de cursos y seminarios. En esta área se trabaja a nivel barrial por medio de la figura de la Empresa Inmobiliaria Social, la cual está encargada del desarrollo de las ideas de los pobladores a esta escala.

- *Ejecución*: área que desarrolla las ideas a pequeña escala, teniendo como objetivo la materialización de los proyectos habitacionales. Entre sus funciones se encuentra, la supervisión de obra, y la visita y seguimiento de los proyectos. En este caso, es la constructora Eme Pe Ele la cual actúa como figura de gestión, que, si bien no ha podido ejercer sus funciones como tal debido a no cubrir con todos los requerimientos descritos por las normas constructivas del país, sin duda problematiza las relaciones de producción de vivienda. (Ver Tabla 1)

- *Coordinación*: este cuadrante desarrolla las estrategias de movilización y presión al Estado por medio de la articulación de las diferentes células o comités de vivienda.

A pesar que la autonomía del movimiento es expresada durante la asamblea autogestionadas, la independencia económica sigue siendo un desafío. Así pues, a excepción de tres profesionales, los miembros del MPL realizan las gestiones correspondientes sin esperar otra remuneración que una vivienda de mejor calidad. Por otro lado, las contribuciones por asambleas, donaciones y aportes de externos opera como un mecanismo de sobrevivencia de esta empresa patrocinante. (Andrade, 2014). Por lo tanto, el convencimiento político ideológico estimulado dentro de la organización es el que ha garantizado la sostenibilidad de esta empresa patrocinante.

Todas estas adversidades han contribuido a que algunos de sus aparatos de gestión no operen formalmente. Este es el caso de la constructora Eme Pe Ele, la cual no ha ejercido sus funciones como constructora de conjuntos habitacionales a pesar de poseer una figura institucional vigente. Tal como se demuestra en la tabla 1, el movimiento ha recurrido a constructoras privadas o inclusive al SERVIU para materializar sus proyectos. A partir de ello, Meza (2016), y Beytia opinan que la introducción de los pobladores dentro del rubro de la construcción no es posible en la actualidad, principalmente por la solidez y respaldo financiero necesarios para la conformación de una empresa inmobiliaria. De igual forma lo advierten otras orgánicas como el UKAMAU y la Cooperativa Ñuke Mapu, quienes han optado por contratar a empresas constructoras como la Fundación Castillo Velasco para la edificación de sus proyectos de vivienda social (Aravena, 2018). En cambio Beytia propone que,

> *"quizás podamos trabajar con las medianas (constructoras), y que (…) la construcción de vivienda sociales sea una plataforma para trabajar a escalas honesta, sencilla, acotada pero también con sus desafíos. (…) Pero no tienen que ir ellas en la formulación, ellas tienen que ir en la contratación de las obras."* (Alejandro Beytia, asesor técnico EaGIS- militante Igualdad)

A pesar de ser una organización social, los miembros del MPL han tenido que adoptar una figura empresarial para *resolver* el tema de la vivienda con sus manos. En este caso aparatos como la Constructora Eme Pe ele han tenido que actuar como tales. A partir de lo cual Mauricio declara que *"Si eres una constructora tienes que jugar en ese ámbito (…) y ahí entramos dentro de esta autogestión más neoliberal. Esto no es autogestión".* Por lo tanto, los pobres urbanos han permeado dentro de la política habitacional utilizado figuras tradicionales de gestión para acceder a la vivienda. Tal como sostiene Miraftab (2009) en relación a la lógica neoliberal, en donde los actores se mueven entre los "espacios invitados" o formales y los "espacios inventados" o informales, articulando sus mecanismos de entre la resistencia y la inclusión.

La Corporación Poblar

En el año 2006 nace la Corporación Poblar con el objeto de articular las prácticas de educación popular existentes con las institucionales. Con el objeto de proyectar la praxis educativa autogestionaria del movimiento se desarrollan las siguientes directrices:

-Educativo-científica: esta dimensión opera transversalmente en el funcionamiento de Poblar y se encarga de la producción del conocimiento dentro del MPL. Se destaca el diseño de seminarios, congresos y convenios con organizaciones universitarias para dar a conocer las prácticas y saberes.

-Autogestión y administración: área encargada de garantizar la sostenibilidad económica por medio de la administración de recursos y financiamiento. Iniciativa vigente: subvención jardín infantil Epewen.

-Productiva: encargada de contribuir desde lo técnico-político en la constitución de emprendimiento cooperativos para el desarrollo de las comunidades. Iniciativa: incubadora de cooperativas de servicios.

-Coordinación: área encargada del fortalecimiento del funcionamiento democrático y participativo dentro de Poblar por medio de la coordinación de asambleas de pobladores. (Ver Figura 21)

Figura 22. Modelo de Autoformación del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha.

Fuente: Elaboración Propia

Al igual que la EaGIS, la Corporación Educacional Poblar también contribuyó a ejercer de forma integral el concepto de autogestión dentro de la organización. Esta corporación, además de promover espacios de formación como jardines infantiles, foros, encuentros y escuelas para adulto mayor, dirigió siete diplomados de formación política para sus dirigentes y externos[16]. De esta forma, la autoformación del movimiento en términos individuales y colectivos es una de las premisas más importantes para consolidarse como una organización social con capacidad de gestión. La autoeducación dentro de las comunidades en resistencia, perteneces a otra de las características importantes dentro de los movimientos en la actualidad, en donde la formación individual y colectiva del sujeto de cambio en todos los espacios de la vida es la principal premisa de protesta para la transformación social. (Zibechi, 2018).

A partir de ello, el concepto de autogestión se configura a partir de prácticas que van en contracorriente de los paradigmas de la sociedad actual. En este caso, la solidaridad, la ayuda mutua y la propiedad colectiva funcionan como las *herejías* más peligrosas de la autogestión habitacional. (Nahum, 2011). Tanto la EaGIS como la Corporación Poblar han contribuido a difundir estas *herejías* por medio de soluciones integrales, en donde *la vivienda es un proceso (Turner, 1969)* y no *el comienzo.* Además de la formación multiescalar, es decir desde el individuo hasta la comunidad, estas prácticas han contribuido a la formación política y técnica dentro del movimiento. En palabras de Alejandro Beytia,

> *"(H)ay una relación entre los profesionales militantes, los profesionales colaboradores, los profesionales de mercado y las asambleas que es una relación interesante de analizar, como replanteando las relaciones de producción. u como educándose en el proceso, un proceso de educación popular, porque la misma asamblea en el proceso va aprendiendo a saber hacer entidad de gestión con todas las tensiones."* (Alejandro Beytia, asesor técnico EaGIS- militante Igualdad)

A partir de lo anterior, la dimensión técnico-administrativa de la gestión habitacional también es complementada con otros aparatos como la Corporación Poblar. En donde las prácticas colectivas son estimuladas dentro de los espacios formales e informales de participación. *Esta forma diferente de hacer las cosas* ha estimulado la deconstrucción de la relación entre sujeto-objeto en donde el conocimiento es construido a través de la práctica. (Freire, 2005)

[16] La Corporación Poblar autogestionó los diplomados con el objeto de formar políticamente de los dirigentes del MPL. Esto, además de dar a conocer el proyecto a alumnos externos, garantizó el acceso de los pobladores a la formación política y social de forma gratuita. Estas experiencias fueron sistematizadas y documentadas en libros.

CAPITILO III. Entre la inclusión y la resistencia.

Las dimensiones a partir de las cuales se analizan las prácticas de autogestión (económica, política y cultural) son explicadas alrededor de dos hitos importantes dentro de la historia contemporánea del MPL, a criterio de la autora. En ambos casos se destaca cómo el MPL ha insertado sus demandas en términos políticos y económicos dentro de la institucionalidad. Relacionado a lo político se describe la creación del Partido Igualdad relacionado con el Plebiscito del Plan Regulador de la Comuna. Por otro lado, en lo económico se destaca la inserción del fenómeno de autogestión habitacional dentro de las políticas públicas por medio del análisis del Articulo 68, dentro del DS 49. Con todo, se prevé realizar un análisis relacionado al camino que ha tomado el movimiento para construir (o no) su autonomía dentro de los procesos de autogestión habitacional.

Partido Igualdad

La creación del Partido Igualdad en el 2009 buscaba articular las demandas de los diferentes movimientos sociales en aquella época. Según González, la decisión de crear un partido residió en que *el aprendizaje* de otras experiencias latinoamericanas exponía que *"todos esos procesos fueron al lado del Estado"*. De manera que, una figura política les permitiría *"proponer en vez de demandar".* Los militantes del MPL advierten que utilizan *"instrumentos pro sistémicos, (…) con fines anti sistémicos*" (Muñoz, 2016). La creación de este aparato político tiene como objeto trabajar desde el estado. En palabras del Kombluth,

> *"Entendiendo que la lucha no era simplemente por capturar fondos del estado sino más bien tenía que ver con cómo se intencionada cambios en el propio estado. (…) De toma de decisiones reales, no simplemente de redacción de fondos, o redacción de fondos concursables o de asesoramiento subsidios sino convertirnos en una alternativa real al neoliberalismo imperante".* (David Kombluth, expresidente Corporación Poblar – académico COES).

Sin embargo, la contradicción orgánica entre ambas figuras persiste hasta el día de hoy, convirtiendo a una organización que inicialmente estaba en *contra* del sistema, en una pieza del mismo. Además del MPL en Chile, Latinoamérica tiene otras experiencias en donde la división de tareas entre el movimiento y las estructuras de gobierno jerárquicas no tienen límites claros. Por tanto, autores como Zibechi critican estas acciones advirtiendo que,

> *"(L)a parte jerárquica invade al conjunto del movimiento, creando problemas que en el peor de los casos suponen suplantar la voluntad de las comunidades por las decisiones de las direcciones. Se abre así un foso entre direcciones y bases que a la larga debilitan al movimiento." (Zibechi, 2018:42)*

A pesar de que este ha sido *el camino que ha tomado el movimiento*, la contradicción orgánica entre el movimiento social y la organización vertical partidista puede desembocar en la desviación y la subordinación del movimiento al partido. (Zibechi, 2009). Por lo tanto, en el afán de consolidarse como una entidad autónoma, el movimiento ciudadano se inserta en el *stablishment,* adoptando mecanismos de estructuración dentro del sistema. Reconocer la co existencia de ambas naturalezas dentro del fenómeno de la autogestión habitacional en el caso de estudio, resulta esencial para comprender sus estrategias de gestión. Tal como avecinaba Zibechi (2018), si bien el Partido Igualdad y el MPL son aparatos distintos, en los últimos tiempos ha habido una relación prácticamente lineal entre ambos, así lo explica Beytia*, "no es una relación que es totalmente lineal, pero es prácticamente lineal. (…) Antes tenías más militantes que no eran [Partido] Igualdad, y después en un momento eso se cerró."*. La relación entre ambas figuras ha

complejizado la orgánica interna del movimiento, provocando rupturas internas y restructuración de la estrategia política.

Dos años después de la formación del Partido Igualdad, en el 2011, el MPL se posiciona como un actor clave durante el cambio en el Plan Regulador Comunal (ver figura 22). Este hecho marcaría un antes y un después en la relación entre el Municipio y el MPL, así lo afirma Hugo Montes, "el origen *está (…) que el MPL le ganó a Orrego en el plebiscito. (E)se hito es un punto de quiebre (…) en la relación entre el Municipio y el MPL "*. El plebiscito fue promovido por el Consejo de Movimientos Sociales de Peñalolén (CMSP), conformado por comités de allegados y agrupaciones populares dentro de la comuna. El CMSP convocó a las y los peñalolinos a votar inicialmente por las tres materias conflictivas: (1) No a la apertura de una calle en el canal Las Perdices. (2) Garantizar el 50% del terreno ex Nazur para parque y 50% para viviendas de interés social y (3) No a la densificación en el Borde Vespucio. (Carrasco&Becerra, 2011). Sin embargo, el alcalde Orrego reemplazó estas tres preguntas por una sola, "*¿Aprueba o rechaza la propuesta de modificación de Plan Regulador de Peñalolén?",* en donde ganó el NO con el 52.1% y 47.9% por el SI. Por tanto, las propuestas iniciales del Consejo terminaron siendo cooptada por una participación consultiva, no vinculante. (Silva, 2014).

De esta manera, la conformación del Partido Igualdad y la creación la primera concejalía popular conformaron la base político-institucional para que el movimiento pudiera trascender en términos escalares por medio del plebiscito del 2011. En este punto el MPL tuvo la fuerza necesaria para convocar, junto con otros movimientos sociales dentro de la comuna a un plebiscito. Si bien este plebiscito marco un avance importante en la rearticulación ciudadana del país, (Colegio de Arquitectos, 2011) *¿Qué fue lo que en verdad estaba en juego?* Este hecho consolidó la fuerza del Partido Igualdad principalmente al avecinarse las elecciones municipales en el año 2012 (ver figura 22). Los recursos movilizados dentro de este proceso, según González, sólo se puede comparar con *"una campaña electoral".* Por lo tanto, haber ganado este plebiscito fue un hecho fundamental en términos políticos. Con ello aseguraron su posicionamiento político dentro del Municipio por medio de la candidatura de concejales municipales del próximo año (2012) (ver figura 22)

El plebiscito de Peñalolén sólo puede ser comparado con el realizado en la Comuna de Vitacura un par de años antes. Sin embargo, a diferencia del caso de Vitacura, en Peñalolén se consolida la presencia del movimiento en términos políticos. Lo cual confirma a que la trayectoria dentro del movimiento ha conducido al MPL a reivindicar el concepto de autogestión desde la institucionalidad, así lo expone Natalia Garrido, *"aprendimos también que, desde la institucionalidad, que no nos gusta (…) que también hacemos autogestión"*. El MPL ha modelado sus estrategias de gestión de acuerdo al marco institucional existente, advierten que existe un modelo estructural mucho más fuerte que ellos. Siguiendo las palabras de la presidenta de Poblar,

> *"en parte hemos humanizado el capitalismo. (…) (N)osotros tampoco hemos podido romper con las formas que tiene el mercado regulador de la vivienda. Y en ese sentido, somos super honestos y honestas (…), vamos a tratar desde otras formas de lucha. (N)osotros decimos que estamos desde, contra y sin el Estado también, por eso se escucha hablar de la FENAPO, por eso se escucha hablar del partido igualdad, nosotros creemos en todas esas formas de lucha."* Natalia Garrido, líder militante MPL-FENAPO-IGUALDAD)

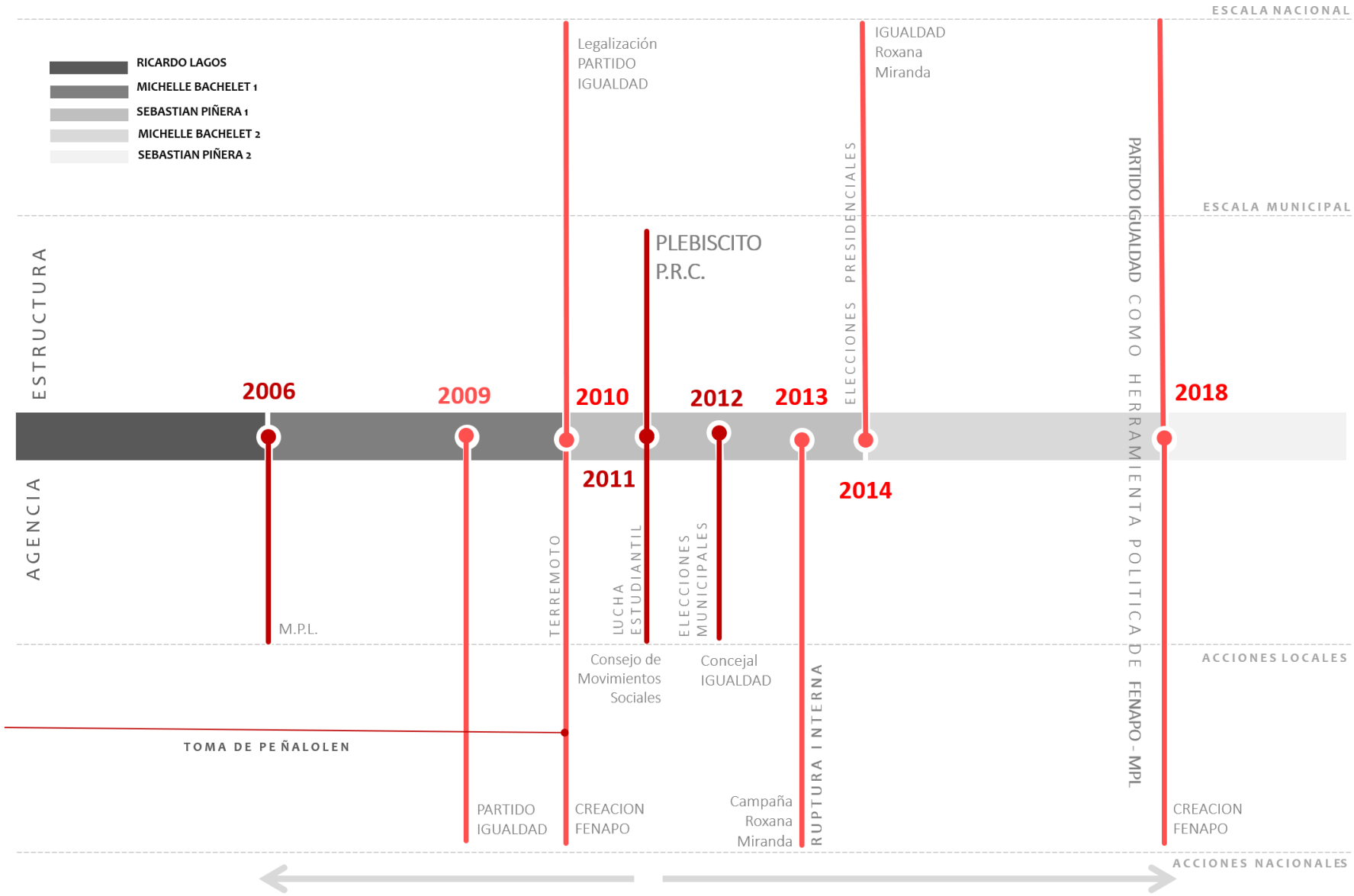
La reformulación de las estrategias de autogestión ha promovido una *contradicción* en sí misma, conduciéndolos a operar entre la resistencia y la inclusión (Miraftab, 2009). Esta contradicción es

interiorizada y declarada como la premisa más importante dentro de su discurso, en donde luchar "desde, contra y con el Estado" (Renna, et. al 2011) es necesario para advertir *cambios* sustanciales. El pragmatismo de la esta premisa se materializa en la Concejalía Popular (con), en el MPL (contra) y con el Partido Igualdad (desde). En suma, el MPL utiliza instrumentos dentro de las estructuras institucionales para recuperar el poder y la autonomía que pierde por la componente económica.

Estas estrategias no parecen ser distintas a otros movimientos sociales en Latinoamérica, en donde *"el carácter estratégico y comunitario de las practicas colectivas"* (Merklen, 1997:16) fueron originadas ante todo por una relación de conflicto en torno a la integración social. De manera que anhelar que la capacidad de agencia de los sujetos sólo está dada a partir de una acción colectiva con fines comunitarios, es advertir también un grado de paternalismo.

En conclusión, al contextualizar este hito dentro de un contexto histórico se adviertan ciertas pistas del *porqué* y *para qué* se moviliza el MPL. Con ello se revela que las movilizaciones organizadas no sólo responden a una necesidad sino también un ambiente político favorable. (Álvarez, 2012). Este comportamiento estratégico se contrapone a la teoría de los nuevos movimientos sociales, los cuales idealizan la idea del sujeto, quien consciente de su situación actual, trabaja por un cambio en la sociedad. Con ello, el objeto principal no es desacreditar las nuevas orgánicas dentro del movimiento, pero tener más claro sus objetivos. Al reconocer la instrumentalidad de las organizaciones sociales, no las desvirtúa, sino que reconoce las tácticas que estos adquieren dentro del juego político. (Merklen, 1997).

Figura 23. Trayectoria del Movimiento. Dimensión *política*



Fuente: Elaboración Propia en base a entrevista con Angelcos, Campos, Aravena y González.

Artículo 68, DS 49

El decreto 68 fue postulado durante la primera administración del presidente Sebastián Piñera, a raíz de las movilizaciones y mesas de negociaciones entre las partes (ver figura 23). Este ha sido caracterizado como uno de los logros más importantes dentro de la historia contemporánea de los procesos de autogestión, en el cual se introdujo de forma laxa la posibilidad de autogestionar una vivienda sin deuda. Si bien este decreto tampoco garantizó procesos verdaderos de autogestión, el avance cualitativo tuvo que ver con visibilizar institucionalmente la capacidad de agencia por parte de los pobres urbanos. Así lo expone Natalia Garrido,

> *"(E)l artículo 68 hablaba de autogestión, donde se reconocía, después de muchos años, que los pobladores podemos autogestionar nuestras viviendas. De ahí no salió mucho, la bajada no fue lo que nosotros nos hubiese gustado. (…) Llegó el gobierno de la nueva mayoría (…), borro el artículo. No pudimos implementarlo." (Natalia Garrido, líder militante MPL, FENAPO, IGUALDAD)*

Lo establecido en el artículo se analiza en base a sus dos postulaciones más importantes: (1) visibilizar la capacidad de agencia por parte del grupo organizado y (2) establecer las atribuciones y deberes para cada una de las partes involucradas en el proceso. Relacionada a la primera postulación, el parrado VIII del DS 49 sostiene que,

> *En casos calificados, en que el grupo organizado acredite a satisfacción de SERVIU, que cuenta con capacidad de autogestión y previa autorización del director otorgada mediante resolución, el grupo organizado podrá actuar como Entidad Patrocinante del proyecto destinado a dar solución habitacional a sus integrantes. En este caso el grupo organizado suscribirá un Convenio con el SERVIU para actuar como Entidad Patrocinante en el proyecto, en el que quedarán establecidas las obligaciones de las partes, sin que sea necesario suscribir el Convenio Marco a que se refiere el artículo 48 del presente reglamento. (Decreto Supremo 49, 2012)*

Si bien el artículo muestra una intencionalidad por visibilizar la capacidad de agencia de los pobres urbanos, la carencia de un marco normativo que establezca procedimiento y plazos demostró la falta de voluntad política por promover formas alternativas de gestión. De modo que la efectividad de un convenio suscrito entre el SERVIU y la Entidad Patrocinante queda sujeto a la voluntariedad de la coyuntura política de turno. Seguidamente se describe brevemente los procesos de desembolso entre el SERVIU y la Entidad Patrocinante, además de sus atribuciones.

> *El monto de los honorarios correspondientes a la realización de las labores descritas en las letras a) y f) precedentes, de acuerdo a lo que establezca la resolución mencionada en el inciso primero de este artículo, no se pagará al grupo organizado, sino que incrementará el monto de subsidio que obtengan los integrantes de éste, debiendo aplicarse al financiamiento del proyecto. Asimismo, el grupo organizado deberá contratar la realización de las labores descritas en las letras b), c), d) y e) precedentes con profesionales competentes inscritos en el Registro Nacional (…). Los honorarios correspondientes a la realización de estas labores serán pagados directamente por el SERVIU a los profesionales señalados. (Decreto Supremo 49, 2012)*

En este caso, se destaca que tanto la organización de la demanda como el diseño y desarrollo del Plan de Habilitación social serán pagados a la EGIS-pobladores por medio del aumento de subsidio. Estos dos anteriores fueron las únicas reivindicaciones importantes hacia los grupos organizados. Por otro lado, se consolidan algunas tareas que actualmente se ejecutan dentro de los comités de vivienda como la gestión en la adjudicación de terrenos, la elaboración proyecto de arquitectura y especialidades, la contratación de obras y la aprobación contrato de compra-venta.

A partir de lo anterior, se advierte lo perverso que fue integrar este apartado dentro del Articulo 68, en donde las organizaciones sociales son convertidas en una empresa patrocinante con todas las atribuciones que esta debe de tener. Con ello, no sólo las inserta al rubro de la construcción, sino que las obliga a competir dentro de este sistema. Así explica Susana esta *trampa*,

> *"La organización se constituye como entidad patrocinante, la entidad patrocinante es la oficina de negocio que ejecuta la política. Pero para la organización de la demanda que es la primera etapa, y el desarrollo del proyecto eso se incorporó" (Susana Aravena, Académica SUR-Asesora Cooperativa Ñuke Mapu)*

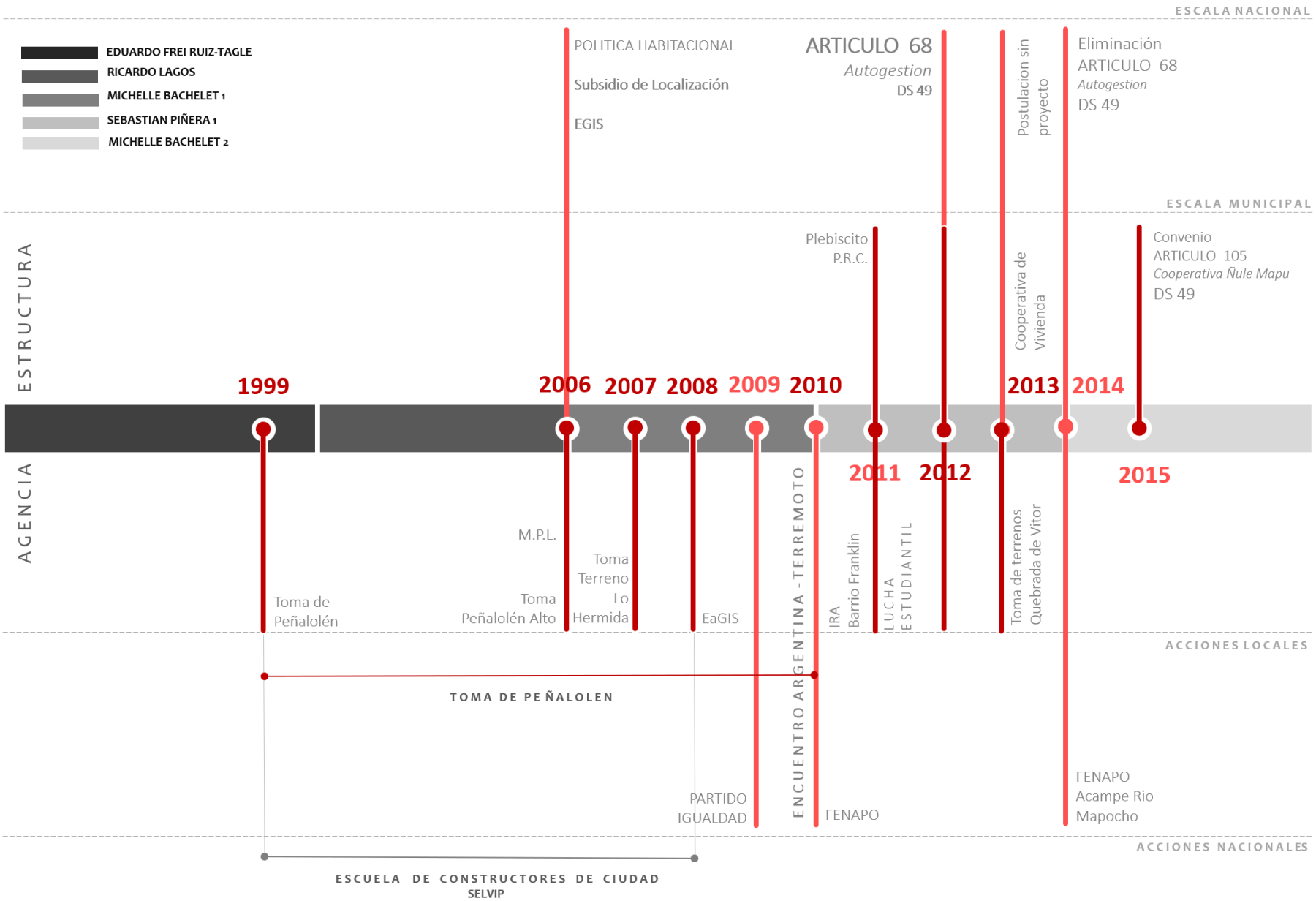
Con ello Aravena manifestó que, a diferencia de las EGIS, las organizaciones sociales no cuentan con un respaldo financiero por medio del cual puedan sufragar los gastos logísticos y de profesionales técnicos. A partir de lo cual, el decreto postula la posibilidad de que el SERVIU actúe como entidad patrocinante de los comités organizados que así lo decidan. Si bien en ese momento el MPL había constituido su EaGIS, esta fue una oportunidad para otras organizaciones que aún no poseían entidad patrocinante. El UKAMAU por ejemplo, aprovechó esta disposición para tener al SERVIU como entidad patrocinante (Del Romero, 2018).

Después de ser eliminado el DS 68 en el 2014, en Marzo del 2015 se incorpora el DS 105 el cual introduce a las cooperativas de vivienda como la única opción de entidad patrocinante dentro del DS49. De esta forma, el DS 105 se materializa en un convenio único entre el SERVIU y la Cooperativa Ñuke Mapu[17]. Es así como la única cooperativa cerrada de vivienda en Chile instala los principios cooperativistas por medio de un proyecto piloto. Entre otras cosas, el aporte más importante de esta experiencia es seguir explorando los marcos normativos dentro de la legislación chilena para la construcción de vivienda en propiedad colectiva, posibilidad atribuida sólo a través de esta figura asociativa. (ver figura 23)

Con todo, instalar el decreto de autogestión habitacional no fue un acontecimiento al azar. Según Meza (2016) el periodo transcurrido entre el 2011-2013 se desplegaron la mayor cantidad de manifestaciones con mayor cantidad de km de carreteras intervenidos. A partir de ello, se confirma cómo las acciones colectivas desde la agencia se insertan en la estructura institucional y logran instalar sus demandas de manera formal y organizada. De igual manera, La FENAPO junto con el INVI y otros profesionales comprometidos elaboran una propuesta detallada de vivienda popular en este periodo denominado como *El Decreto Supremo de Vivienda Popular*.

[17] La experiencia de la Cooperativa Ñuke Mapu, emplazada en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda, se configura como un proyecto piloto. Esto se materializada en el convenio firmado en el 2013, entre la Municipalidad y la Selvhip. Esta cooperativa de mujeres contempla 36 familias. (Aravena, 2018; Colegio de Arquitectos, 2016)

Figura 24. Trayectoria del Movimiento. Dimensión económica.

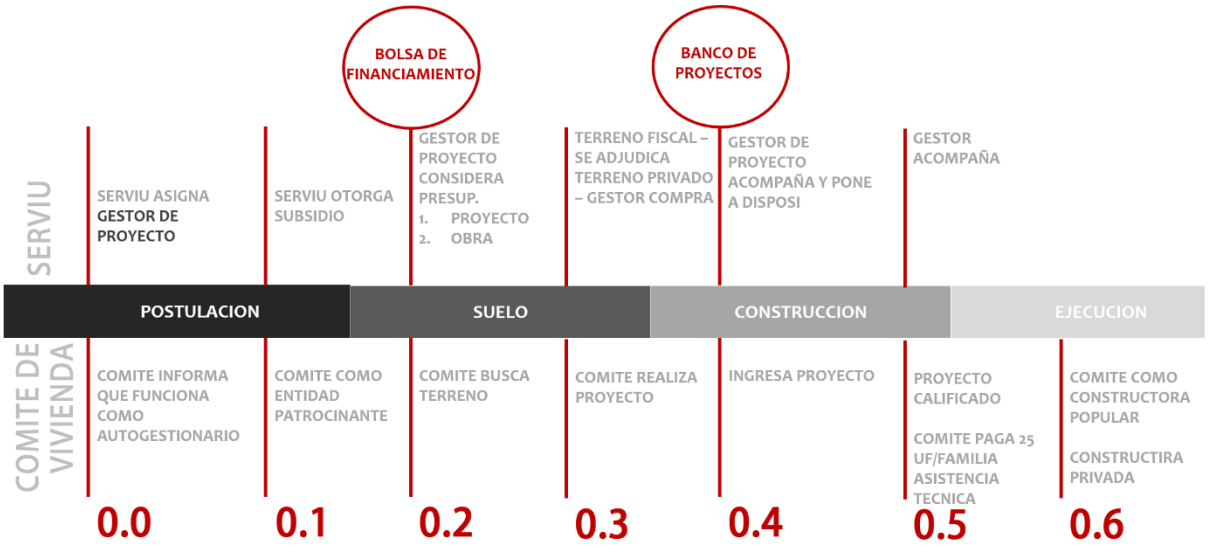


Fuente: Elaboración Propia en base a entrevista con Angelcos, Campos, Aravena y González.

El *Decreto Supremo de Vivienda Popular* considera tres ejes fundamentales: el acceso al suelo, la gestión habitacional y la ejecución del proyecto. En base a estos tres ejes se realiza una propuesta de gestión de vivienda popular. En este caso, cuando la autogestión es elaborada en base a una perspectiva estructural, esta práctica como una cogestión, en donde la intervención del Estado por medio de aparatos como el SERVIU es fundamental para mejorar los procesos.

La propuesta de la FENAPO pretendió que un grupo organizado de comités de vivienda, acompañado por un gestor de vivienda (funcionario del SERVIU) pudiera autogestionar la vivienda. En este caso, el funcionario del SERVIU tenía el deber de integrar al comité dentro de una bolsa de financiamiento para adquirir el subsidio habitacional. En este punto, el comité de vivienda busca un terreno (fiscal - privada), el cual es adquirido por medio de compra o adjudicación. Luego de haber sido aprobado y adquirido el terreno, el comité delibera si desea contratar constructora privada o por una constructora popular. Y finalmente en la ejecución de obra, la constructora popular deberá extender boletas bancarias a favor del SERVIU. (ver figura 24)

Figura 25. Propuesta Decreto Vivienda Popular. FENAPO, 2011



Fuente: Elaboración Propia en base a Propuesta FENAPO, 2011

Tal como se muestra en la línea de gestión propuesta por la FENAPO, la autogestión habitacional resulta ser un proceso construido a partir del tipo de relación que se establezca con los aparatos del Estado. La disputa del poder es el elemento clave en estos procesos, lejos de expresiones materiales asociadas a la construcción. A pesar de ello, las instituciones estatales siguen limitando su visión del fenómeno en relación a los procesos constructivos. La centralidad que tuvo la autoconstrucción en los 70s parece estar tan instalada que las nuevas expresiones de autogestión son invisibilizadas frente a una política de vivienda con mayor capacidad de acción. En palabras de la directora de Gerencia de vivienda de Peñalolén,

> *"¿Es que autogestión quien está haciendo? Yo creo que aquí hay una cogestión del Estado y sus instituciones con los comités y con la gente más activa. (…) Es que son experiencias de otras épocas, la Villa a Reina son proyectos de autoconstrucción completa. (…) También hay cogestión, pero hay autoconstrucción, los pobladores se organizan con el municipio y construyen" (Sara Campos, Directora Gerencia de Vivienda Peñalolén)*

Campos en cambio, afirma que en la actualidad las expresiones son ante todo *"una cogestión del Estado y sus institucionales con los comités y con la gente más activa".* Si bien la definición de Campos no cuestiona la capacidad de agencia de los pobres urbanos, advierte que el grado de autonomía en los procesos de acceso a la vivienda no es tal, en tanto se necesite de la cooperación del Estado y sus instituciones como el SERVIU. Por ende, ella insiste a *"que hay que hacer la fila".* Sin embargo, reconoce que dentro de esta gestión compartida el protagonismo del poblador se vincula a la búsqueda de terrenos bien localizados,

> *"autogestión es buscar los terrenos, es desarrollar proyectos (…). Pero yo siento que tiene que ver (con) una cogestión porque tiene que actuar con el Estado quien va a comprar subsidio (…) pero claro esa autoconstrucción se hace en épocas en donde no existe ningún instrumento como los de hoy día" (Sara Campos, Directora Gerencia de Vivienda Peñalolén)*

Por consiguiente, en términos económicos la autogestión se invisibiliza (casi desaparece) por la dependencia inherente de las instituciones del estado con las demandas de los pobres urbanos. Cogestionar alude a la importancia del *otro* para hacer efectiva mis demandas. De esta forma se instala la necesidad de la agencia para el buen funcionamiento de las instituciones y a su vez, de las instituciones para estructurar la diversidad y complejidad de cada demanda habitacional.

En suma, la autogestión solo tendrá densidad en la medida en que esta se conceptualice como un proceso y sobre todo como un proceso de construcción política. Así lo describe Mauricio *"en términos neoliberales rentabiliza más la movilización que la autogestión".* De manera que, siendo la autogestión una expresión política histórica, Susana Aravena la define como *"un patrimonio Social y político de los pobladores"* (Aravena, 2018). Si bien este es un proceso que actualmente se construye en relación a los nuevos tiempos, Susana asiste que,

> *"La autogestión es una gran herramienta para combatir al capitalismo. Le apunta al corazón, por eso en Chile es casi imposible porque el modelo no lo permite. No lo permite en términos materiales, en términos económicos, culturales [y] políticos porque lo que prepondera es lo otro" (Susana Aravena, Académica SUR-Asesora Cooperativa Ñuke Mapu)*

Es por ello que, antes de instalar este fenómeno dentro de la institucionalidad, es preciso comprender que el origen de la autogestión se fundamenta en estimular herramientas antes que productos. Así pues, *"los esfuerzos estatales deben de concentrarse en facilitar componentes y elementos antes de "paquetes habitacionales"* (Fichter, 1976)**.** Resulta urgente pasar de una política basada en proyectos habitacionales (paquete monolítico) a servicios (sistemas) (Turner, 1976) que garanticen no sólo la participación de las asociaciones en su diversidad sino mayor satisfacción y compromiso dentro del proceso. La clave está en abrir el espectro de posibilidades y explorar otros marcos normativos en donde la vivienda *sin deuda y llave en mano* no sea la única opción para adquirir la vivienda de forma autogestionada. De igual manera, garantizar la capacidad de agencia de otras figuras organizativas en donde la cooperativa tampoco resulte ser la única alternativa.

Reflexiones Finales

En conclusión, el modelo de autogestión habitacional del MPL se ha construido a partir de la práctica reflexiva dentro del movimiento, principalmente de sus dirigentes. El vínculo entre los procesos de autoformación y las técnicas de autogestión habitacional dentro del movimiento ha enriquecido la teoría a partir de la práctica. En efecto, la trayectoria del MPL lo ha confirmado a través de la creación de aparatos institucionales como la Corporación Poblar y la Entidad de Autogestión de Inmobiliaria Social. En este sentido, el pragmatismo ha sido la punta de lanza del movimiento.

La construcción de mecanismos de autogestión habitacional por parte del MPL se han tensionados en la medida en que interactúan con la estructura institucional. Esto ha reconfigurado el concepto de la autogestión en la actualidad ya que lo que resta es utilizar ciertas herramientas otorgadas por el modelo para generar iniciativas con cierto grado de autonomía. A partir de lo cual, el principal interés de la tesis residió en comprender cómo se construyen las prácticas de autogestión habitacional del MPL en la medida en que el movimiento ha contribuido (o no) en transformaciones estructurales, y a su vez, como éstas han moldeado las prácticas de acción colectiva dentro del movimiento.

A partir de los hallazgos, se advierte que los mecanismos de autogestión habitacional han sido construidos por medio de expresiones políticas, económicas y culturales que han desafiado las dinámicas estructurales del Estado y del Mercado. Estas dimensiones se expresan en dos hitos importantes dentro de la trayectoria del MPL, por medio de la relación entre movimiento-Partido Igualdad y con la introducción del decreto de autogestión. El análisis de las repercusiones que estos hitos dentro del territorio prueban que todas las dimensiones se encuentran imbricadas dentro de la dialéctica agencia-estructura.

Por un lado, la creación del partido Igualdad da prueba que, al convertirse en el aparato político institucional de la FENAPO, ha actuado como entidad que moviliza las demandas del MPL. Este paralelismo entre instituciones, ha garantizado el crecimiento y consolidación de un movimiento anti sistémico *a la chilena*, en donde ser parte de la estructura institucional parece ser un requisito para tener voz. De manera que, mientras otras modalidades de acción política sean inválidas para posicionarse como sujeto político dentro de la ciudad, los movimientos sociales replicaran prácticas políticas tradicionales para validarse ante *el otro*, en detrimento de su propia naturaleza orgánica.

De igual forma, la eliminación del artículo 68 dentro del DS49, que integró de forma laxa la posibilidad de implementar prácticas de autogestión habitacional, demuestra que no existe una voluntad para cambiar el *modus operandi* de la actual política habitacional. Con todo, se advierte que el éxito de la política habitacional ha sido de tal magnitud que inclusive los movimientos *anti-sistémicos* han tenido que utilizar los espacios de participación diseñados en beneficio del mercado. En donde "humanizar el capitalismo" parece ser la única salida. Por consiguiente, en contra de sus ideales, el MPL ha adoptado ciertos mecanismos *tradicionales* de gestión habitacional para ser escuchados dentro de la toma de decisiones. Esto ha posibilitado la consolidación de un aparato de producción habitacional que modifica los estándares de calidad de la vivienda no sólo al adquirirla (durante) sino al gestionarla (antes).

A pesar de que adoptan algunos mecanismos tradicionales de gestión, la verdadera amenaza en la promoción de una lógica horizontal es la persistencia de viejos métodos que replican orgánicas jerárquicas dentro del movimiento a través de aparatos institucionales políticos que así lo requieren. Más aún, la fuerte estabilidad institucional de aparatos gestores para proveer de vivienda de forma efectiva ha conducido a que desarrollen sus prácticas *anti-sistémicas* con instrumentos *sistémicos.*

Por tanto, en un contexto de gobernanza metropolitana centralizada en donde los gobiernos locales aún carecen de atributos para la toma de decisiones, el desarrollo de los procesos de gestión estará condicionado por la estructura institucional presente en el país. Es decir, mientras el tipo de gobernanza responda a una lógica distinta a los principios de descentralización, la autogestión operará como una utopía indispensable. (Sugranyes, 2015:292). Es decir, como un horizonte que se construye a partir de cada lucha, cada asamblea, cada intervención, cada movilización etc.

A partir de ello, se puede concluir que si bien el MPL ha diseñado un proceso cíclico integral para producir la vivienda los instrumentos económicos y políticos responden a otra lógica de gestión. Más aún, en términos culturales, en donde *el sueño de la casa propia* parece estar tan asentado dentro del imaginarios de las familias que inclusive en los conjuntos habitacionales del MPL, en donde claramente se han implementado prácticas de colaboración y colectividad, son los mismos después de un tiempo. Sumado a ello, el establecimiento de una racionalidad individual estimulada por un modelo tripartito que promulga la vivienda como un producto-mercancía ha desembocado en un desvanecimiento del proyecto colectivo despúes de obtener la casa-material.

Con ello, cabe cuestionarse si esto es una tendencia propia de la autogestión como fenómeno o de la especificidad que tiene consigo *la vivienda*. Si en Latinoamérica la vivienda ha sido ante todo una aspiración familiar, ¿es posible detonar procesos colectivos? O ¿estarán condenados los procesos habitacionales de carecer de una autogestión genuina al depender de un producto finito? A diferencia de otros objetivos como la formación y el comercio asociados a procesos, la vivienda tiene la limitante de estar asociada a su materialidad antes que a su proceso. A partir de ello, el MPL ha intentado de romper con este imaginario instalando el discurso de *vivienda digna* asociado a la demanda de una *vida digna*. Esto ha conducido a que la autogestión no se agote en la construcción y que sea asociada a un proceso.

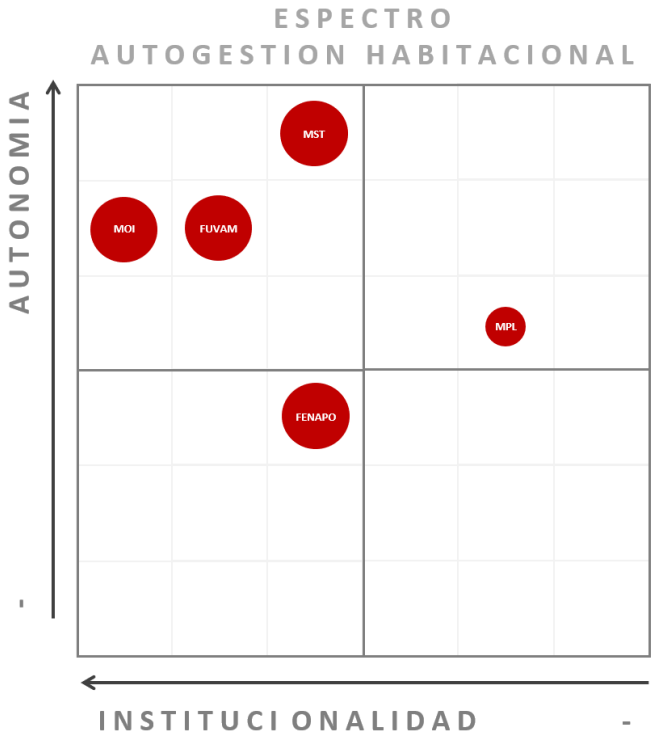
La coexistencia entre la intencionalidad por impulsar nuevos mecanismos de gestión horizontales y el asentamiento de dinámicas de alienación social dan cuenta de la autogestión se basa ante todo en una toma de conciencia. En este sentido, *lo material* ya no adquiere centralidad en su discurso tampoco la adquiere la construcción o autoconstrucción. De manera que, si ya se advertía una difuminación entre las dimensión política, económica y cultural dentro de los procesos de autogestión, lo anterior declara una relevancia de lo político y cultural antes que económico. En síntesis, la autogestión habitacional en la actualidad opera como una plataforma de acción política que estimula la organización de lógicas colaborativas.

A partir de lo anterior es importante analizar cómo esta acción política ha sido construida entre la inclusión y la resistencia, entre la autonomía y la institucionalidad. Este juego de variables dentro del país y en Latinoamérica ha abierto un espectro de posibilidades en base a las experiencias presentes en la región. En este caso, se destaca el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos en Argentina, Movimientos Sin Tierra en Brasil, La Federación Uruguaya de Cooperativas y Ayuda Mutua y la FENAPO en Chile. Si bien cada uno con sus propios matices de acuerdo a su trayectoria y necesidades, la reciprocidad entre las variables es determinante para modelar las prácticas y mecanismos de acción dentro y fuera de las organizaciones.

A partir de la figura 26 se puede concluir que las instituciones como la FENAPO se ubicada en el primer cuadrante, reflejando el fuerte impulso institucional dentro de los cuales se han visto subordinados los procesos de autogestión habitacional. En este sentido, se advierten el MOI-Argentina, como una de las federaciones con más grados de autonomía e institucionalidad a la vez, por poseer instrumentos de gestión con 30 años de experiencia, dentro de los cuales se han incorporado el reconocimiento de agencia de

diversas asociaciones por medio de la ley 341 y el programa de Autogestión para la vivienda (Thomasz, 2008). Asimismo, el MST en Brasil, se destaca por sus maniobras autogestionadas, principalmente en términos de acceso al suelo, al emplazarse en los territorios rurales del país.

Figura 26. Espectro Autogestión habitacional Latinoamérica



Fuente: Elaboración Propia

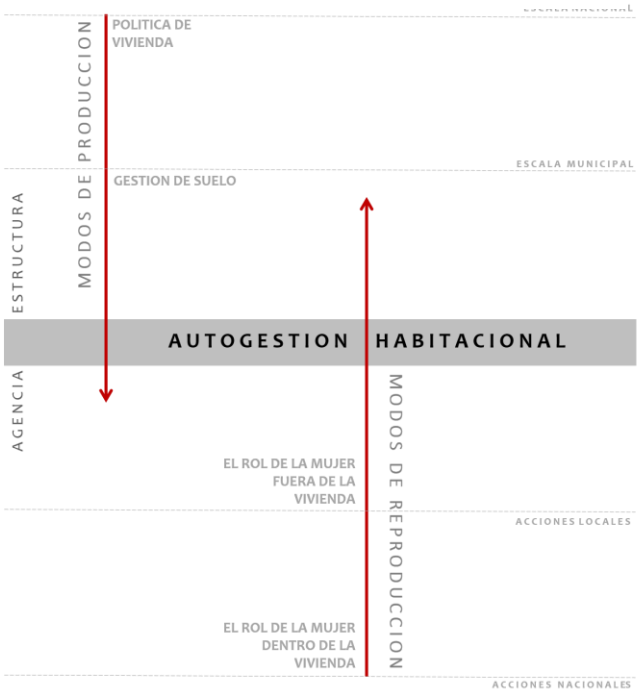
La interacción entre estas dos variables a lo largo de la tesis, en términos de agencia y estructura, han revelado la importancia de dos temáticas referidas a los modos de producción y de reproducción. Si bien tienen orígenes distintos, pueden ser analizadas en torno a cómo los modos de reproducción a lo interno de la vivienda tensionan (o no) los modos de producción dentro de la estructura urbana. En este caso, el suelo, como modo de producción de la ciudad, resulta ser el principal condicionante que articula los procesos de autogestión habitacional. Por otro lado, el rol de las mujeres dentro de estos nuevos procesos de acceso a la vivienda ha visibilizado como históricamente los modos de reproducción hacen posible los modos de producción. En el caso del MPL, la presencia femenina alcanza alrededor del 90% de las asambleas, al igual que sus organizaciones pares como el UKAMAU y Ñuke Mapu, siendo esta ultima una cooperativa únicamente de mujeres. (ver figura 27)

Si bien, históricamente las mujeres han tenido menos oportunidades en la producción de la ciudad (Rolnik, 2011), la resistencia política dentro de la vivienda garantiza la resistencia política fuera de esta. Así pues, los modos de producción de la ciudad estarán dados a partir de los modos de reproducción. Tal como se muestra en la imagen, la construcción de nuevas prácticas políticas por parte de las mujeres parece ser causa y consecuencia de las nuevas dinámicas de acción colectiva dentro del proceso de autogestión habitacional, con la vivienda-hogar como objeto político. (Ossul-Vermehren, 2018)

Así pues, la interacción de la agencia y la estructura en términos de gestión habitacional han moldeado los mecanismos de gestión del MPL, produciendo así una contradicción en sí misma, en donde en el afán de

consolidarse como entidad autónoma han garantizado la consolidación de un modelo. En este sentido, la autogestión habitacional que tiene orígenes emancipatorios, al insertarse en este modelo deviene a ser un mecanismo de control y cooptación" (Giuseppe, 2011). Esta contradicción dentro de sus prácticas de autogestión, es interiorizada en su discurso también, al declarar que sus acciones como "contra, sin y desde el Estado" (Renna, et 2010). Así pues, la falta de voluntad por parte del Estado por ejecutar cambios estructurales dentro de la política habitacional, ha condicionado las acciones de los nuevos movimientos territoriales.

Figura 27. Propuesta próxima investigación



Fuente: Elaboración Propia

En síntesis, sólo la continua articulación y proliferación de nuevos grupos y acciones dentro del territorio garantizarán cambios sustantivos dentro de la política habitacional. Esto sólo será posible, en la medida en que la política pública reconozca al poblador como sujeto con capacidad de agencia y no como objeto de políticas, por lo tanto, "la crisis urbana antes de ser económica y política, es social" (Alessandri, 2015).

En suma, en términos económicos el primer paso resulta ser la intervención del Estado dentro de los mercados de suelo, con el propósito de garantizar un sitio a los habitantes dentro de la ciudad. De igual forma es urgente seguir estimulando y promoviendo procesos de descentralización por medio de una participación vinculante dentro del territorio para detonar poco a poco cambios sustantivos.

Referencias

Alessandri, A. (2015*). El derecho a la ciudad como pensamiento acción.* De Mattos & Link. (Ed). Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. P.233-252. Santiago de Chile

Álvarez, M.J. (2012). Las invasiones de tierra y la izquierda en la ciudad de Montevideo, Uruguay, 1984-2011. Revista de Ciencia Política. No. 32. P. 411-431. Montevideo, Uruguay.

Andrade, J. (2014) *Pobladores y Autogestión. Sistematización de la Entidad de Auto-Gestión Inmobiliaria Social del Movimiento de Pobladores en Lucha* (Tesis para optar al título de sociólogo). Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Angelcos, Nicolás. (2012) . *Lucha por la vivienda y politización de las trayectorias individuales.* http://polis.revues.org/3593. DOI: https://doi.org/10.4067/s0718-65682012000100002

Angelcos, N., & Pérez, M. (2017). *De la "desaparición" a la reemergencia: Continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile*. Latin American Research Review, 52(1). doi: 10.25222/larr.39

Aravena, S. (2018). La autogestion de la vivienda en el Chile Neoliberal. Escuela de Autogestión del Espacio Santa Ana, Valparaíso, SELVIP. Santiago de Chile.

Arnstein, S. (1969). A Ladder Of Citizen Participation. *Journal of the American Planning Association*, 216-224

Bakunin, M. (1977) Federalismo, socialismo y antiteologismo: consideraciones filosóficas sobre el fantasma divino, sobre el mundo real y sobre el hombre. Madrid: Ediciones Júcar.

Bower, R. (2016). Who decides and who provides? The Anarchistic Housing Practices of John Turner as Realizationns of Henri Lefebvre´s Autogestive Space. Alternatives: Global, Local, Political , 83-97.

Bruey, A. J. (2012). Limitless Land and the Refefinition of Rights: Popular Mobilisation and the Limits of Neoliberalism in Chile, 1973-1985. *Journal of Latin American Studies*, págs. 523-552

Brain, Isabel; Cubillos, Gonzalo & Sabatini, francisco (2007). Integración Social urbana en la nueva política habitacional. Pontificia Universidad Católica de Chile

Caicedo, J. A. (2003). *TESIS Evolucion del modelo de Gestion habitacional en los escenarios urbanos de Chile y Colombia entre 1950-2002.* Santiago de Chile: Pontificia Universidad Catolica de Chile

Castells, M. (1973). *Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile*. *EURE* 3(7): 9–35. Santiago de Chile.

Castillo, M. (2014). *Competencias de los pobladores: potencial de innovación para la política habitacional chilena.* Revista INVI, 29(81), 79- 112. DOI: 10.4067/S0718-83582014000200003

Carrasco, S. & Becerra, M. (2011). Las claves del plebiscito de Peñalolén. El Ciudadano. DOI. https://www.elciudadano.cl/organizacion-social/las-claves-del-plebiscito-de-penalolen/12/10/

Castoriadis, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 1* Barcelona: Tusquets.

Couve, M. J. (2011). Produccion y gestion habitacional de los pobladores. La autogestion de vivienda en Peñalolen y La Pintana, Santiago de Chile. *Boletin CF+S 54. La ciudad a escala humana*, 134-144

Colegio de Arquitectos de Chile (2016). Analisis de proyects de arquitectura. Cooperativa Cerrada Ñuke Mapu. En Reporte del Taller realizado en el Colegio de Arquitectos de Chile. DOI: http://colegioarquitectos.com/noticias/wp-content/uploads/2016/06/Reporte-Taller-22junio.pdf

Cornejo, C. (2012). Inmuebles Recuperados por Autogestión: Cuando la IRA da paso a la acción. El Ciudadano .DOI https://www.elciudadano.cl/organizacion-social/inmuebles-recuperados-por-autogestion-cuando-la-ira-da-paso-a-la-accion/01/03/

Cortes, C. & Crisosto, R. (2011) Vamos por ancho camino: el triunfo del No en Peñalolén. El mostrador.

Cortés, A. (2014). *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: Ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*. *EURE* 40(119): 239–260. DOI: https://doi.org/10.4067/S0250-71612014000100011

_____ (2015). *Henri Lefebvre y el movimiento de pobladores en Chile: análisis de un desencuentro*. En I. Gasic, A. Narváez y R. Quiroz (Comp.), Reapropiaciones de Henri Lefebvre: Crítica, espacio y sociedad urbana (pp.40-55). Santiago, Chile:Editorial Triángulo

Cotal, J. (2011) El movimiento de pobladores en Lucha (MPL). Continuidades y rupturas en las tradiciones organizativas del movimiento de pobladores (Santiago 1957-2010). (Tesis de pregrado para optar a la Licenciatura de Historia). Universidad de Santiago de Chile. Santiago de Chile.

Davis, M. (2007). Planeta de Ciudades Miserias. Madrid: Akal.

Decreto Supremo 49. Diario oficial de la Republica de Chile, Santiago de Chile, 26 de Abril de 2012.

Delamaza, G. (2010). Conflicto politico y diseño institucionales de participacion en el caso chileno. *Revista de Sociologia*, 11-37

Del Romero, L. (2018) *Cartografía de la desigualdad: una década de conflictos de vivienda y nuevas resistencias en Santiago de Chile. Análisis de la Maestranza de San Eugenio*. Revista EURE. 132. P. 47-66. Santiago de Chile

De Soto, H. (1987). El otro sendero: La revolución informal. México, D.F. : Editorial Diana.

Ducci, M. (1997). *Chile: El lado obscuro de una política de vivienda exitosa*. *EURE*23(69): 99–115

_____ (2004). *La batallas urbanas de principios del tercer milenio*. En M. E. Carlos de Mattos, Santiago en la globalizacion: ¿Una nueva ciudad*?* (págs. 137-165). Santiago de Chile: Ediciones SUR, Libros EUR

Duque, J. & Pastrana (1972) *La movilización reivindicativa urbana de los sectores populares en Chile, 1964-1972*. Santiago de Chile. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales N° 4.

Durston. (2003). *Capital Social: parte del problema, parte de la solucion, su papel en la persistencia y en la superacion de la pobreza en America Latina y el Caribe.* En Capital Social y reduccion de la pobreza en America Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. Santiago de Chile: CEPAL

ECO, Educación y comunicación Ltda. (2012). *La Población La Legua, desde la historia oral hasta la historia local*. LOM Ediciones. Santiago de Chile. DOI. http://www.ongeco.cl/wp-content/uploads/2013/11/La_poblaci%C3%B3n_La-Legua.pdf

Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago: Ediciones SUR

Escoffier, S. (2015). *Reivindicando el derecho a la ciudad. La movilización popular urbana en Chile*. Vol. 5. Universidad de Oxford. Inglaterra

Fainstein, S. (2013). Participacion, Justicia Y Ciudad. *Urban*, 7-20

FENAPO, (2011). Documento de trabajo de delegación de Chile en SeLViP. XIII Encuentro de la Secretaria Latinoamericana de la vivienda popular, SeLViP.

_____ (2011). Documento Propuesta Decreto Vivienda Popular.

_____(2011). Presentación Propuesta Decreto Vivienda Popular.

Fichter (1979) El aumento de la autonomía habitacional. En R. F. John F. C. Turner, *Libertad para construir* (págs. 270-283). Mexico: Siglo Veintiuno Ediciones

Freire, P. (2005*). Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI México.

Garcés, M. (2002). *Tomando su sitio*. Santiago: LOM Ediciones

_____ (2004). *Los movimientos sociales populares en el siglo XX: Balance y perspectivas.* Política. No. 43. p. 13-33. Santiago de Chile.

_____ (2011). *Movimientos Sociales e Izquierda en América Latina. Nuevas estrategias y nuevos movimientos*. MPL/Corporación Poblar (Ed.). Latinoamericamente. P. 19-32. Santiago de Chile. Quimantú.

_____ (2012). *El ''despertar'' de la sociedad: Los movimientos sociales en América Latina y Chile*. Santiago, Chile: Ediciones LOM

Giuseppe, C. (2011) ¿Una nueva alianza para la ciudad? Oportunidades y desafíos de la globalización del movimiento por el derecho a la ciudad. En C. & Sugranyes, A. (Ed) Ciudad para todos. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias. P.105-118. Santiago de Chile.

Guzmán, Romina, Henri Renna, Alejandra Sandoval y Camila Silva. (2009). *Movimiento de Pobladores en Lucha: A tomarse Peñalolén para conquistar la ciudad Santiago de Chile*. Santiago: Ediciones SUR

Grenell, P. (1976). *La planificacion para la poblacion invisible: Algunas consecuencias de los valores y practicas burocraticas.* En R. F. John F. C. Turner, Libertad para construir (págs. 106-130). Mexico: Siglo Veintiuno Ediciones

Harris, R. (2003). A double irony: the originality and influence of John F.C. Turner . *Habitat International*, 245-269

Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.

_____ (2008). *The right to the City*. New Left Review, 53 (September-October 2008). 23-40

_____ (2012). *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*. Nueva York: Verso.

Herrera, R. (2018) *La Autogestión como experiencia participativa en la política habitacional chilena: El caso del Movimiento de Pobladores Ukamau en Estación Central*. IDOM. https://www.re-vuelta.cl/news/la-autogestion-como-experiencia-participativa-en-la-politica-habitacional-chilena-el-caso-del-movimiento-de-pobladores-ukamau-en-estacion-central/

Hidalgo, R. (2007). *Cien años de política de vivienda social, cien años de expulsión de los pobres a la periferia de Santiago. En 1906/2006: Cien años de política de vivienda en Chile, editado por M. J. Castillo y Rodrigo Hidalgo, 51–63. Santiago: Universidad Andrés Bello.*

_____ (2004). *La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevante y tendencias espaciales*. En Santiago en la globalización, editado por De Mattos, p. 219-241. Santiago de Chile.

Hudson, J. (2010) *Formulaciones teórico–conceptuales de la autogestión*. Revista Scielo Vol. 72. IDOM. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032010000400003

Imilan, W. A. (2016). *Politicas y luchas por la vivienda en Chile: El camino neoliberal*. Contested Cities

Jaramillo, S. (2012). *Urbanizacio informal: diagnosticos y politicas. Una revision al debate latinoamericano para pensar lineas de accion actuales.* Centro de Estudios en Desarrollo Economico, CEDE, 33-83

Jouffe, Y. (2011*). Contra el derecho a la ciudad accesible. Perversidad de una reivindicación consensual*. C. & Sugranyes, A. (Ed) Ciudad para todos. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias. P.45-65. Santiago de Chile.

Kaztman, R. (2002). *La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana.* Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 59. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)

Kornbluth, D. (2018). *Neoliberacion y empresariado de la construccion en Chile (1951-2015).* (Tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales). Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Kozak, D. (2016*). John F.C. Turner y el debate sobre la participacion popular en la produccion de habitat en America Latina en la cultura arquitonico-urbanistica, 1961-1979*. Centro de Estudios Urbanos y Regionales

Lefebvre, H. (2013). *La produccion del espacio.* Madrid : Capitán Swing

Lentini, M. (2008*). Transformaciones de la cuestion social habitacional: principios enfoques y perspectivas. EL caso de Argentina en el contexto latinoamericano*. *Economia, Sociedad y Territorio*, 661-692

Link, F. (2015*). El derecho a la ciudad ¿Un programa de acción política?* De Mattos & Link. (Ed). Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. P.273-288. Santiago de Chile

Martínez, M. (2001) *Dimensiones múltiples de la participación ciudadana en la planificación espacial*. Reis 133. P. 21-42

Martin-Baro, I. (1983) *Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. San Salvador. UCA. Editores.

_____ (1986) *Hacia una Psicología de la Liberación*. Boletín de Psicología. No. 22 219-231

Mathivet, C. & Pulgar, C. (2011). *El Movimiento de Pobladores en Lucha: Los habitantes construyen un lugar para vivir en Santiago de Chile*. Mathivet, C. & Sugranyes, A. (Ed) Ciudad para todos. Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias. P.211-232. Santiago de Chile.

Max-Neef, Manfred. (1991) Desarrollo a escala humana. Conceptos y algunas reflexiones. Barcelona: Nordan-Icaria.

McGuirk, J. (2015). *Ciudades Radicales. Un viaje a la nueva arquitectura Latinoamericana*. Madrid. Turner

Merrifield, A. (2011). *El derecho a la ciudad y más allá: nota sobre una reconceptualización lefebvriana*. Urban, (2), 101-110

Merklen, D. (1997). Organizaciones Comunitarias y prácticas políticas: Las ocupaciones de tierra en el conurbano de Buenos Aires, Nueva Sociedad No. 149. P. 164-177

Meza, D. (2016) *(Re)apropiaço da técnica (e do espaço) na autogestao habitacional: practicas espaciais na construçao de um modelo de promoçao de moradia por movimientos sociais no Chile. O caso do Movimiento de Pobladores en Lucha.* (Dissertaçao de Mestrado para a obtençao do titulo Mestre ao Programa de Pos-Graduaçao em Geografia) Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2016) *Ministra Saball da inicio a la concreción del primero de los siete Planes Maestros en la Región Metropolitana.* MINVU IDOM: *http://www.minvu.cl/opensite_det_20161230154517.aspx?glb_accion=imprimir*

Millan, R. (2017). *Alejandro Portes: la teoria de la racionalidad poblacional y el movimiento de pobladores en los largos sesenta chilenos*. Persona y Sociedad, 151-172 *(MNVU, 2016)*

Miraftab, F. (2009*) "Insurgent Planning: Situating Radical Planning in the Global South."* . Planning Theory 8(1):32-50. The final, definitive version is available at http://online.sagepub.com

Mogrovejo, R., Mora, A. & Vanhuynegem, P. (2012) *El cooperativismo en América Latina. Una diversidad de contribuciones al desarrollo sostenible.* La Paz, OIT, Oficina de la OIT para los Países Andinos. IDOM.

http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_188087.pdf

Movimiento de Pobladores en Lucha. (2006) . *Comunicado nº 1*. Santiago: Movimiento de Pobladores en Lucha

____ (2011) *Siete y cuatro: El retorno de los pobladores. Lucha por la vivienda, autogestión habitacional y poder popular en Santiago de Chile*. Santiago: Movimiento de Pobladores en Lucha y Quimantú.

Muñoz, I. (2014*) Autogestión, Utopística e identidad en el Movimiento de Pobladores en Lucha. Los movimientos Anti sistémicos y la Crisis Civilizacional* (Tesis para optar al título de Psicólogo y el grado de Magister en Psicología, mención Psicología Social). Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

Municipalidad de Peñalolén (2009). Actualización Plan Regulador Comunal Peñalolén. Resumen Ejecutivo. Santiago de Chile.

Nahoum, B. (2011) *Cuarenta años de autogestión en vivienda popular en Uruguay*

Núñez, A. (2015*). Derecho a la ciudad. Alienación, contradicción y praxis.* De Mattos & Link. (Ed). Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. P.253-272. Santiago de Chile

Ossul-Vermehren, I. (2018). *Lo político de hacer hogar: una mirada de genero a la vivienda autoconstruida*. Instituto de la Vivienda. Revista INVI No 93. P. 9-51. Santiago de Chile.

Ortiz, Enrique. (2012) *Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. In VVAA. El Camino Posible*. Producción social del hábitat en América Latina. Montevideo, Trilce – Centro Cooperativo Sueco. P. 13-43

Ortiz, Guadalupe (2013) *¿Neoliberalismo autogestivo? La Cultura de Autogestión para el Desarrollo como herramienta analítica*. Contextualizaciones Latinoamericanos No 9.

Pastrana, Ernesto, y Mónica Threlfall. (1974). *Pan, techo y poder: El Movimiento de Pobladores en Chile (1970–1973)*. Buenos Aires: Ediciones Siap-Planteos

Pérez, Miguel. (2016). "A New *Poblador* " is Being Born: Housing Struggles in a Gentrified Area of Santiago, Chile". *Latin American Perspectives* 44(3): 28–45. DOI: https://doi.org/10.1177/0094582X16668318

Pérez, J. (2014) *EaGIS MPL: Un camino de Autogestión y autonomía en la política habitacional chilena* (Tesis para optar al Grado académico de Licenciado en Trabajo Social). Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Portes, Alejandro (1969) *Cuatro poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Santiago: Programa Sociología del Desarrollo, Universidad de Wisconsin

Pulgar, Claudio (2016) *Rebelión. 10 años del Movimiento de Pobladoras y Pobladores en Lucha, MPL. Produciendo espacios y disputando la ciudad*. DOI http://rebelion.org/noticia.php?id=218319

Pradilla, E. (1977). Capital, Estado y vivienda en Latinoamérica. México: Fontamara.

Rivera, A. (2012). *Historia de la Política habitación en el área metropolitana de Santiago.* Revista CIS No. 16. P. 27-44. Santiago de Chile.

Rodríguez, Alfredo; Sugranyes, Ana (editores) Los con techo. Un desafío para la política de vivienda social Santiago de Chile: Ediciones SUR, (2005) Obtenido desde: http://www.sitiosur.cl/r.php?id=81. Rodríguez

Di Virgilio. (2011). El caleidoscopio de las políticas territoriales. Prometeo. Bs As

Rodríguez, Carla. (2009). *Autogestión, políticas del hábitat y transformación social*. Espacio Editorial. Buenos Aires.

Rolnik, R. (2011). *Report of the Special Rapporteur on adequate housing as a component of the right to an adequate standard of living and the right to non-discrimination in this context*. Raquel Rolnik. United Nations.

Rousseau, Jean Jacques. (2002) El contrato social. Buenos Aires: Altaza, 2002.

Ruiperez, R. (2006). *¿Quién teme a los pobladores?: vigencia y actualización del Housing by people de John Turner frente a la problemática actual del Hábitat Popular en América Latina*. Bogotá, Colombia . Universidad Nacional de Colombia.

Sabatini, Francisco (1981) La dimensión ambiental de la pobreza urbana en las teorías Latinoamericanas de Marginalidad. Eure No 23. Santiago de Chile. P. 53-68.

Sabatini, Francisco, y Guillermo Wormald. (2004). "La guerra de la basura de Santiago: Desde el derecho a la vivienda al derecho a la ciudad". *EURE* 30(91): 67–86. DOI: https://doi.org/10.4067/S0250-71612004009100005

Santibanez, L. (2007) *Autogestión popular y participación del "Movimiento de Pobladores en Lucha" dentro del Concejo Municipal de al Comuna de Peñalolén. Herramientas para alcanzar la Vida Digna.* (Tesis de pregrado para optar al grado académico de licenciado en Trabajo Social). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Salas, Verónica (1999) Rasgos históricos del Movimiento de Pobladores en los últimos 30 años. Taller de Acción Cultura. Centro de Estudio Miguel Enríquez. Santiago de Chile. DOI: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0009.pdf

Silva, Ana. (2014). *Participación ciudadana a nivel local: plebiscitos comunales y elecciones directas de consejeros regionales*. Revista Chilena de Derecho y Ciencias Políticas. Vol. 5. P. 165-178.

Souza Santos, Boaventura (2018). Las venas abiertas de Nicaragua. Revista Digital Aporrea. IDOM. https://www.aporrea.org/internacionales/a265956.html

Stiphany y Ward, (2019) Autogestao in an era of mass social housing: the case of Brazil´s Minha Casa Minha Vida Entidades Programme. International Journal of Housing Policy DOI: https://www.researchgate.net/publication/331062816

Sugranyes, A. (2005*). La política habitacional en Chile, 1980-2000: un éxito liberal para dar techo a los pobres.* Los con techo.Un desafío para la política de vivienda habitacional. P.23-57. Santiago de Chile

Ibid. (2015*). El derecho a la ciudad. Praxis de la Utopía.* De Mattos & Link. (Ed). Lefebvre revisitado: Capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad. P.289-298. Santiago de Chile

Spinoza. B (2004). Tratado político. Buenos Aires: Quadrata

Tironi, Manuel. (2003). *Nueva pobreza urbana: Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985–2001*. Santiago: Universidad de Chile, PREDES/RILGarcés, 2011

Turner, J. (1972) *Freedom to Build: Dweller Control of the Housing Process*. New York: Macmillan.

Ibid. (1977). *Vivienda: Todo el poder para el usuario*. Madrid: H. Blume Ediciones.

Ibid, (1976) *Housing by People: Towards Autonomy in Building Environments, Ideas in progress*. London, Marion Boyars

Thomasz, Ana Gretel (2008) Historia y etnografía de una normativa polémica: la Ley 341 y el Programa de Autogestión para la Vivienda. Revista Scielo. IDOM. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2008000200007

Unidas, N. (1976). *Conferencia de las Naciones Unidas Habitat I*. Vancouver

Ulloa (2008). Construcción Social del Territorio: Agentes y el Proceso de Desarrollo Urbano en la Comuna de Peñalolén, Santiago de Chile (1999-2006). (Memoria de pregrado para optar al título profesional de Geógrafo). Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Wacquant, Loïc (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

Zibechi, R. (2007*). Dispersar el Poder. Los movimientos como poderes antiestatales*. Santiago: Quimantú.

_____ (2009) *Gobiernos y movimientos: entre la autonomía y las nuevas formas de dominación*. Buenos Aires, Viento Sur. P.247-254

_____ (2015). *Territorios del Saber. "Los movimientos sociales en la crisis del sistema mundo"*. Bogota, Colombia: Universidad del Cauca, Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo. IDOM: https://www.youtube.com/watch?v=k_vHOklcqn0

_____ (2018). *El "mundo otro" en movimiento. Movimientos Sociales en America Latina*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Anexos

Anexo 1

LISTA DE ENTREVISTADOS			
PERFIL	NOMBRE	PROFESIÓN	OCUPACION
Miembro de comité de vivienda M.P.L.	Carmen	Integrante comité M.P.L . 2	Ama de casa
Líder Militante	Guillermo González	Presidente Partido Igualdad.	Partido Igualdad – MPL
Representante Estado	Sara Campos	Directora de la Gerencia de Vivienda de Peñalolén	Profesora, diplomada en alta dirección municipal y Magíster en Política y Gobierno. Tiene amplia experiencia en gestión social de proyectos desde gobiernos locales.
	Hugo Montes	Sociólogo	(ex) Gestor Comunitario
Académico, ex militante	David kornbluth	Politólogo	(ex) Presidente Corporación Poblar.
	Nicolas Angelcos	Sociólogo	Profesor adjunto Andrés Bello. (ex) militante partido Igualdad - MPL
Representante de otra experiencia	Susana Aravena	Académica Sur	Asesora de la Cooperativa Nuke Mapu
Asistente Técnico	Alejandro Baytia	Arquitecto UC	TECHO - Entidad de Autogestión Inmobiliaria Social, MPL
	Mauricio	Arquitecto	Asistente comités de vivienda
	Daniel Meza Corvalan	Arquitecto	EaGIS – Tecnico FENAPO

Anexo 2

	UKAMAU	Vivienda Digna	Movimiento Solidario Vida Digna	Pintana Solidaria	Techo Ahora	Allegados Don Bosco	Cerro 18	Comite de Allegados Lo Prado	ANDHA Chile	Nueva Habana	MTV	Salvador Allende	MPST	Comite Villa Olimpica	Poblacion Volcan II	Comite Futura Esperanza	FUCVAM Uruguay	MOI Argentina	MST Brasil	Uniao de Moradia Popular Brasil	MTL Argentina	Movimiento de pobladores de Venezuela	Cooperativa Nuke Mapu, PAC	Cooperativa de Vivienda Yungay	Cooperativa Palhuén	Espacio Santa Ana	Asociacion de Cooperativas Solidaridad-Ecuador	Partido Igualdad	Partido Ecologista Verde	Partido Pirata	Partido Liberal	Partido Humanista	Frente Popular	Movimiento Patriotico Manuel Rodriguez	Izquierda Autonoma	Movimiento Autonomista	Movimiento Democratico Progresista	Revolucion Democratica	Izquierda Libertaria	Movimiento Democratico Popular	Nueva democracia	Movimiento Socialismo Libertad	Movimiento Nueva Democracia	Movimiento Poder Ciudadano	Movimiento Zapatista	Movimiento Socialista Allendista	Izar	Movimiento Recuperemos Chile
UKAMAU	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Vivienda Digna	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Movimiento Solidario Vida Digna	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Pintana Solidaria	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Techo Ahora	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Allegados Don Bosco	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cerro 18	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Comite de Allegados Lo Prado	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ANDHA Chile	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nueva Habana	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
MTV	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Salvador Allende	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
MPST	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Comite Villa Olimpica	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Poblacion Volcan II	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Comite Futura Esperanza	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
FUCVAM Uruguay	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
MOI Argentina	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
MST Brasil	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Uniao de Moradia Popular Brasil	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
MTL Argentina	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Movimiento de pobladores de Venezuela	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Cooperativa Nuke Mapu, PAC	1	1	1	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cooperativa de Vivienda Yungay	1	1	1	1	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Cooperativa Palhuén	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Espacio Santa Ana	1	1	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociacion de Cooperativas Solidaridad-Ecuador	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Partido Igualdad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Partido Ecologista Verde	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Partido Pirata	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Partido Liberal	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Partido Humanista	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Frente Popular	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Movimiento Patriotico Manuel Rodriguez	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Izquierda Autonoma	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Movimiento Autonomista	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Movimiento Democratico Progresista	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Revolucion Democratica	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Izquierda Libertaria	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Movimiento Democratico Popular	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1
Nueva democracia	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1
Movimiento Socialismo Libertad	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1
Movimiento Nueva Democracia	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1
Movimiento Poder Ciudadano	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1
Movimiento Zapatista	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	0	0
Movimiento Socialista Allendista	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1
Izar	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0	1
Movimiento Recuperemos Chile	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0

Anexo 3

Nombre de Organización	ATRIBUTOS	
	¿dónde se localiza la organización? 1) En la comuna de Peñalolén 2) En otras comunas de la RM 3) En otras regiones del país 4) En otro país	¿Cuál es la relación del M.P.L. con esta organización? 1) Comparte lucha por la vivienda 2) Comparte ideales políticos
UKAMAU	2	1
Vivienda Digna	2	1
Movimiento Solidario Vida Digna	2	1
Pintana Solidaria	2	1
Techo Ahora	2	1
Allegados Don Bosco	2	1
Comité Cerro 18	2	1
Comité de Allegados Lo Prado	2	1
ANDHA Chile	2	1
Nueva Habana	2	1
MTV	2	1
Salvador Allende	2	1
Movimiento de Pobladores Sin Tierra, MPST	2	1
Comité Villa Olímpica	2	1
Población Volcán II	2	1
Comité Futura Esperanza	2	1
FUCVAM Uruguay	4	1
MOI Argentina	4	1
MST Brasil	4	
Uniao de Moradia Popular - Brasil	4	1
MTL - Argentina	4	1
Movimiento de pobladores de Venezuela	4	1

Cooperativa Nuke Mapu, PAC	2	1
Cooperativa de Vivienda Yungay	2	1
Cooperativa Paihuén	3	1
Espacio Santa Ana	3	1
Asociación de Cooperativas Solidaridad-Ecuador	4	1
Partido Igualdad	1	2
Partido Ecologista Verde	2	2
Partido Pirata	2	2
Partido Liberal	2	2
Partido Humanista	2	2
Frente Popular	2	2
Movimiento Patriótico Manuel Rodríguez	2	2
Izquierda Autónoma	2	2
Movimiento Autonomista	2	2
Movimiento Democrático Progresista	2	2
Revolución Democrática	2	2
Izquierda Libertaria	2	2
Movimiento Democrático Popular	2	2
Nueva democracia	2	2
Movimiento Socialismo Libertad	2	2
Movimiento Nueva Democracia	2	2
Movimiento Poder Ciudadano	2	2
Movimiento Zapatista	4	2
Movimiento Socialista Allendista	2	2
Izquierda Anticapitalista Revolucionaria, Izar	2	2
Movimiento Recuperemos Chile	2	2